



Universidad Autónoma del Estado de México

Facultad de Ciencias de la Conducta



**“RESILIENCIA EN ADOLESCENTES DE UNA ESCUELA
PREPARATORIA DEL ESTADO DE MÉXICO”**

TESIS

Que para obtener el Título de

Licenciada En Psicología

PRESENTA

María del Rosario Martínez Barrios

No. De Cuenta: **1524938**

ASESOR

Dra. en Invest. Psic. Norma Ivonne González Arratia

López Fuentes

Toluca, México, Agosto de 2022.

Índice

RESUMEN.....	9
PRESENTACIÓN	12
INTRODUCCIÓN.....	14
CAPÍTULO 1 RESILENCIA.....	17
1.1 Antecedentes Históricos.....	17
1.2 Definición de Resiliencia	19
1.3 Factores de Protección.....	21
1.3.1 Modelos explicativos de la resiliencia	21
1.3.2 Factores Protectores Externos	21
1.3.3 Factores Protectores Internos	22
1.4 Factores de riesgo.....	24
1.4.1 Factores de riesgo en adolescentes.....	26
1.5 Características de las personas resilientes	27
CAPÍTULO 2 ADOLESCENCIA.....	31
2.1 Adolescencia	31
2.1.1 Definición de Adolescencia.....	31
2.1.2 Fases de la adolescencia	32
2.2 Cambios físicos en la adolescencia.....	34
2.3 Cambios cognitivos en la adolescencia.....	36
2.4 Cambios psicológicos en la adolescencia	37
2.5 Cambios psicosociales en la adolescencia	39
CAPÍTULO 3 RENDIMIENTO ACADÉMICO	40
3.1 Antecedentes y definición de rendimiento académico.....	40
3.2 Factores que influyen en el rendimiento académico	41
3.3 Hábitos de estudio.....	43
3.4 Fracaso escolar.....	45
3.5 Factores sociofamiliares de riesgo	46
3.6 Tipos de estudiantes	47
3.7 Creencias y motivación	48

3.8	Resiliencia y rendimiento académico	49
CAPÍTULO 4 MÉTODO DE INVESTIGACIÓN		51
4.1	Objetivo general	51
4.2	Objetivos específicos.....	51
4.3	Tipo de estudio.....	52
4.4	Planteamiento del problema.....	53
4.5	Preguntas de investigación	54
4.6	Planteamiento de la hipótesis.....	56
4.7	Definición de variables	56
4.8	Población.....	58
4.9	Muestra	58
4.10	Instrumento	61
4.11	Ficha técnica	61
4.12	Cuadro de especificaciones	61
4.13	Diseño de la investigación.....	62
4.14	Captura de la información	63
4.15	Procesamiento de la información	63
RESULTADOS		64
DISCUSIÓN.....		72
CONCLUSIONES.....		74
SUGERENCIAS		75
REFERENCIAS.....		76

INDICE DE TABLAS

Tabla 1 Características de los adolescentes resilientes.....	28
Tabla 2 Características de las etapas de la adolescencia.	33
Tabla 3 Estadios puberales de Tanner.	35
Tabla 4 Etapas del desarrollo cognitivo según Piaget.....	36
Tabla 5 Definición de variables	57
Tabla 6 Número de alumnos de acuerdo al semestre que cursaban.....	59
Tabla 7 Rango de edad y porcentajes.	59
Tabla 8 Distribución de la muestra según la variable sexo.	60
Tabla 9 Distribución de la muestra según la variable promedio	60
Tabla 10 Niveles de resiliencia en estudiantes de Nivel Medio Superior	64
Tabla 11 Datos descriptivos del Factor Protector Interno de resiliencia según el semestre.....	64
Tabla 12 Datos descriptivos del Factor Protector Externo.	65
Tabla 13 Datos descriptivos del Factor Empatía.....	66
Tabla 14 Correlación de Spearman, de las variables resiliencia y promedio.	66
Tabla 15 Nivel de resiliencia por grado académico.....	67

INDICE DE FIGURAS

Fig.1 La comparación de la variable Sexo y Factor Empatía	67
Fig.2 La comparación de las variables sexo y Factor Protector Externo.....	68
Fig.3 La comparación de la variable Promedio y Factor Protector Externo	69
Fig.4 La comparación de la variable Semestre y Factor Protector Interno, a través de la prueba de mediana para muestras independientes.....	70
Fig. 5 La comparación de la variable Semestre y Factor Protector Interno, a través de la prueba de Kruskal- Wallis para muestras independientes.....	71

RESUMEN

El propósito del presente trabajo de investigación es comparar el nivel de resiliencia en estudiantes de educación media superior, en relación con su edad, sexo, grado y rendimiento académico. Se realizó la comparación para identificar si hay diferencias estadísticamente significativas en las variables ya mencionadas.

El interés por adentrarse en el constructo resiliencia está basado en las características que le identifican; para lo que se consultaron distintas fuentes y se logró profundizar en el conocimiento sobre el concepto que se define de la siguiente manera. La resiliencia es la capacidad para adaptarse y ajustarse a través de la combinación y/o interacción entre los atributos del individuo (internos) y su ambiente familiar, social y cultural (externos), que lo posibilitan para superar el riesgo y la adversidad de forma constructiva González Arratia, (2016).

Se pudo investigar que la adolescencia no en todas las culturas tiene la misma importancia, y abarca por lo menos dos etapas, otros autores presentan ciertas diferencias.

La Organización Mundial de la Salud (OMS 2019), define la adolescencia como el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de edad adulta, transcurre entre los 10 y 19 años. Es presentada como una etapa de transición en la vida del ser humano, caracterizada por un ritmo acelerado de crecimiento y cambios, que solo es superado en la primera infancia. Normalmente la dividen en dos fases; adolescencia temprana de 12 a 14 años y adolescencia tardía de 15 a 19 años.

Otro aspecto de los estudiantes que fue necesario investigar, es el de rendimiento académico. Tonconi (2010) menciona que se hace referencia a uno de los más importantes indicadores del nivel de aprendizaje que posee un estudiante, ya que, representa el nivel de eficacia en la consecución de los objetivos curriculares en diversas asignaturas.

Granados, Alvarado y Carmona, (2017). Mencionan que la capacidad para dar y recibir afecto se descubre como la verdadera fuente de la resiliencia. Saber amar, ser solidario, acompañar al otro en su dolor, establecer lazos cálidos y serviciales es el principal factor que promueve la resiliencia. Los adolescentes están dispuestos a aprender de su entorno, de sus familiares y de sus profesores, se descubre que también que los adolescentes requieren ser escuchados y lo proponen de manera respetuosa.

Se abordó el rendimiento académico desde los factores que influyen de manera favorable y aquellos que les ponen en riesgo, los hábitos de estudio, el fracaso escolar, los diferentes tipos de motivación que les impulsa, así como las características que presentan los adolescentes resilientes.

Los participantes fueron estudiantes del Nivel Medio Superior, de una preparatoria ubicada al oeste del Estado de México, fueron 471 sujetos voluntarios, 231 hombres y 240 mujeres que cursaban el turno matutino en una escuela preparatoria al oeste del Estado de México, inscritos al ciclo escolar 2019B de 1º, 3º, y 5º semestre, cuya edad varía de los 14 a los 19 años. A quienes se aplicó el Cuestionario de resiliencia de González Arratia, (2011).

Al capturar los datos y procesarlos estadísticamente se obtuvieron resultados que indican que el 92.14% tienen un alto nivel de resiliencia, el 7.64% un nivel moderado y el 0.22% un nivel bajo. También se obtuvo el resultado en el que no hay diferencias estadísticamente significativas de acuerdo a su edad. Para la variable rendimiento académico se dividió el promedio en: alto, medio y bajo. Al registrarse la frecuencia y porcentaje del promedio del semestre anterior, la muestra se divide en promedio bajo con puntuación de 6.00 a 7.50, en la que 90 estudiantes son el 19.10%, en promedio medio la puntuación de 7.60 a 9.00 en la que 292 estudiantes son el 62% y promedio alto con puntuación de 9.10 a 10.00 en la que 89 estudiantes son el 18.90% de primer, tercer y quinto semestre.

González-Arratia et al. (2018), cita a Cyrulnik, Tomkiewicz, Guénard, Vanistendale y Manciaux, (2004), quienes mencionan que la resiliencia en adolescentes, tiene un efecto positivo en el que las personas resilientes tienden a plantearse metas y dirigir hacia éstas

su comportamiento, es decir, la resiliencia implica un proyecto de vida que se define de forma individual y motiva a la persona a seguir adelante.

Palabras clave: Resiliencia, adolescencia, rendimiento académico.

PRESENTACIÓN

El objetivo general de esta investigación fue comparar el nivel de resiliencia en adolescentes de una escuela Preparatoria del Estado de México de acuerdo a su edad, sexo, grado y rendimiento académico.

Los objetivos específicos permitieron comparar los Factores Protectores Internos, Factores Protectores Externos y Factor Empatía de la resiliencia entre los estudiantes de una Escuela Preparatoria del Estado de México, de acuerdo a su edad, sexo, grado y rendimiento académico. El tipo de estudio es descriptivo y mide de manera independiente las variables antes mencionadas de acuerdo a conocer el fenómeno de interés.

Se procedió a elaborar el marco teórico integrado por cuatro capítulos: 1. Resiliencia, es un constructo de suma importancia para la realización de este trabajo, en el que se investigaron antecedentes, definiciones de diferentes autores, los elementos que influyen como son: los factores protectores internos, los factores protectores externos y los factores de riesgo, así como las características que posee un adolescente resiliente.

2. Adolescencia como un término que resulta relevante para algunas culturas y en otras sólo se pasa de la infancia a la edad adulta. Por lo que respecta a esta etapa en nuestro país y especialmente para los fines que convienen a esta investigación resultó de gran interés consultar como diversos autores explican las etapas del desarrollo humano y los cambios que conllevan en lo físico, psicológico y social.

3. Rendimiento académico, más que una definición de algún autor, se pudo investigar sobre la gama de elementos que participan para que el estudiante logre el puntaje, que no sólo es la calificación, es visto como el resultado de hábitos de estudio, contexto social, motivación, de cómo se logra evitar situaciones de riesgo y de quienes es posible recibir apoyo.

4. Dedicado al Método de investigación: una vez que fue elaborado el objetivo general, se procedió a definir los objetivos específicos que fueron directrices para elegir el tipo de investigación, el planteamiento del problema, las preguntas de investigación, planteamiento de hipótesis, la definición de variables, los participantes, la elección del instrumento psicométrico, para la captura de la información, el procesamiento y la elaboración de resultados, se eligió presentarlos a través de tablas en las que se muestran frecuencias y porcentajes en donde se pueden identificar los niveles en los que se ubican de acuerdo a las variables comparadas.

Los resultados se presentan en una serie de tablas que ya fueron presentadas en el índice. Así como las figuras que complementan la información.

En la discusión se plasmaron los resultados obtenidos al ser confrontados con la teoría.

Las conclusiones presentan en que variables la comparación es significativa y en cuales no se presentan diferencias estadísticamente significativas.

En las sugerencias, se aporta desde lo que se pudo abordar y se acepta que puede servir de antecedente para trabajos posteriores.

INTRODUCCIÓN

García-Vesga y Domínguez de la Ossa, (2013) indican que hasta ahora las definiciones sobre Resiliencia que se han construido se clasifican en cuatro: 1- Aquellas que relacionan el fenómeno con el componente de adaptabilidad. 2- Las que incluyen el concepto de capacidad o habilidad. 3- Las que enfatizan en la conjunción de factores internos y externos. 4. Las que definen Resiliencia como adaptación y también como proceso.

De lo anterior se puede enfatizar que la resiliencia no es un atributo sólo para algunos, que es una característica la cual es conveniente identificar, ya que se puede fomentar y acrecentar y que cada persona cuenta con factores que la favorecen y lo más importante es un proceso. Luthar y Cushing, (1999) citados por García-Vesga y Domínguez de la Ossa, (2013) quienes definen la resiliencia como un proceso dinámico que tiene como resultado la adaptación positiva en contextos de gran adversidad.

De la anterior definición se distinguen tres componentes esenciales que deben estar presentes en el concepto de resiliencia: 1. La noción de adversidad o amenaza al desarrollo humano. 2. La adaptación positiva de la adversidad. 3. El proceso que considera la dinámica entre mecanismos emocionales, cognitivos y socioculturales.

Un elemento de suma importancia es el riesgo, para que se manifieste el concepto resiliencia, ya que es en esas situaciones de riesgo donde se puede apreciar el fenómeno en el que intervienen factores protectores internos y externos. Surge la pregunta: ¿qué diferencia a los individuos que se adaptan, de los que no logran su adaptación social?

Una de las definiciones que da claridad a esta investigación, menciona que resiliencia es la capacidad para adaptarse y ajustarse a través de la combinación y/o interacción entre los atributos del individuo (internos) y su ambiente familiar, social y cultural (externos), que lo posibilitan para superar el riesgo y la adversidad de forma constructiva citado por González Arratia, (2016).

La adolescencia es la etapa del desarrollo del ser humano en la que se define a lo que se ha de dedicar el resto de la vida. La mayor parte de la población estudiantil elige durante este periodo cómo quiere verse en los siguientes años, ya que acontecen cambios físicos psicológicos y sociales. Gaete (2015), menciona que existen diferencias en la terminología para designar las etapas del desarrollo psicosocial en la adolescencia, sin embargo es común nombrarlas como adolescencia temprana, media y tardía, a diferencia de la definición que ofrece la OMS (2019) donde se indica que se divide en dos fases: media y tardía.

Es sabido que la EMS en 2012, con el Decreto que reforma a los artículos 3 y 31 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, eleva a rango de obligatoria la EMS (INEGI, 2020). También es necesario reconocer que en el Estado de México los jóvenes tienen que esforzarse para acceder al Nivel Medio Superior y que en algunos casos aunque se cuente con habilidades para ser un buen estudiante, se tiene que elegir el buscar un empleo, para sostenerse y/o ayudar al sustento familiar. Por lo que es importante que el adolescente no sólo tenga un lugar en la institución, se requiere que conozca lo que es relevante para tener un buen rendimiento académico, aun cuando tenga que trabajar para solventar sus gastos.

Jiménez (2000), citado por Navarro (2003), indica que el rendimiento académico es un nivel de conocimientos demostrados en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico. Generalmente, el rendimiento académico es medido a través de las calificaciones.

La presente investigación consistió en recabar la información que dé respuesta al objetivo general, el cuál propone comparar el nivel de resiliencia en adolescentes de acuerdo a su edad, sexo, grado y rendimiento académico. Además de consultar fuentes que aportaron información sobre los factores que influyen favorablemente en el rendimiento académico, como son los hábitos de estudio, la motivación y cómo interactúa la resiliencia con el rendimiento académico de los adolescentes. También se encontraron factores sociofamiliares de riesgo, es importante identificarlos: para prevenir que el adolescente

por falta de directrices, equivoque su elección de acuerdo a un proyecto de vida que le haga experimentar el éxito.

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO 1 RESILENCIA

En este capítulo se presenta la evolución del constructo resiliencia, de acuerdo a las investigaciones realizadas, así como los factores que intervienen para que la persona que enfrenta una situación adversa haga uso de los recursos con los que cuenta y logre salir fortalecida. Se presentan algunas de las características que poseen las personas resilientes.

1.1 Antecedentes Históricos

Hay dos términos que dejaban prever el surgimiento del concepto resiliencia: uno en inglés, to cope with o coping, y otro en francés, invulnérabilité; el primero se traduce como hacer frente, arreglárselas, encarar el golpe, no derrumbarse citado por Cyrulnik et al., (2004). El segundo, invulnerabilité, nació con los psiquiatras Koupenik y Anthony citado por Manciaux, (2003). Para estos autores el desastre es el resultado del choque entre la personalidad del sujeto y la agresión de la que es víctima.

Ya desde la década de los 70 el término niños invulnerables se hizo popular, debido a la ejemplificación realizada por Anthony (1974,1978) haciendo referencia a las muñecas de vidrio, plástico y acero de Jaques May, donde algunos niños constitucionalmente duros no cedían bajo las presiones del estrés y adversidad. Sin embargo, aplicar la idea de invulnerabilidad fue modificada ya que la resistencia al estrés es relativa, las bases de la resistencia son ambas ambiental y constitucional y el grado de resistencia no es una cualidad fija, sino que varía con el tiempo y según las circunstancias, por lo que fue sustituido por el término resiliencia (Rutter, 1985).

El concepto robustez, que según Levav (1995) citado por Kotliarenko, Cáceres, y Fontecilla, (1997) es un concepto que ha sido considerado afín al de resiliencia, se ha definido como una característica de la personalidad que en algunas personas actúa como reforzadora de la resistencia al estrés. La robustez ha sido definida como una

combinación de rasgos personales que tienen carácter adaptativo, y que incluyen el sentido del compromiso, del desafío y la oportunidad, y que se manifestarían en ocasiones difíciles. Incluye además la sensación que tienen algunas personas de ser capaces de ejercer control sobre las propias circunstancias.

Recientemente la resiliencia ha sido objeto de estudio de investigaciones en diferentes disciplinas. Ospina, Jaramillo y Uribe (2005) indican que los estudios sobre resiliencia se pueden clasificar en tres escuelas: la anglosajona, la europea y la latinoamericana.

La escuela anglosajona comprende dos generaciones. La primera: genetista e individualista citada por Ospina, Jaramillo y Uribe (2005), surgió a principios de los 70, una de las aportaciones más importantes que menciona es la de Werner y Smith, (1992) quienes indicaron que dentro de los factores resilientes se encuentran: los atributos individuales, características familiares y las condiciones sociales y ambientales.

A su vez Ospina et al., (2005) mencionan que la segunda generación centra su interés en los procesos asociados a la adaptación positiva dada la adversidad. Dentro de esta, se tienen tres orientaciones: la de Rutter, (1987) quien hace énfasis en la identificación de los mecanismos protectores, la de Grotberg, (1996) quien indica que la resiliencia es una interacción de factores de soporte social, habilidades personales y fortalezas personales y finalmente la representada por Luthar y Cushing, Masten, Kaplan y Bernard, (2000) quienes se basan en el modelo ecológico-transaccional del desarrollo humano planteado por Bronfenbrenner, (1987) el cual considera que el desarrollo humano es una consecuencia de la interacción de factores individuales, entorno familiar, social y cultural. Continuando con la investigación de Ospina et al., (2005) se menciona que la escuela europea dentro de la visión de resiliencia considera las teorías del sujeto y se sitúa en términos psicológicos, la relación entre el sujeto, su comportamiento y el medio, por lo que la resiliencia es una respuesta construida gracias a procesos psíquicos que se activan teniendo como base su propia identidad. También se plantea que es posible hablar de tres tipos de resiliencia, la activa, la pasiva y la fuera de la ley. Para ilustrar el primer tipo se parte de un grupo de adolescentes palestinas que son conscientes de su

contexto, tenían un proyecto de vida: continuar con sus estudios, adquirir un oficio, una autonomía y una independencia. En el grupo de la resiliencia pasiva, las adolescentes palestinas aunque eran conscientes de su contexto, pero no tenían un deseo de cambiar su situación. En la resiliencia por “fuera de la ley” se refiere a las estrategias de supervivencia aun a pesar de estar fuera de la ley.

Ospina et al., (2005) mencionan que el enfoque latinoamericano surge a partir de 1995, teniendo como referente que la resiliencia es comunitaria y producto de la solidaridad social donde la comunidad cuenta con una especie de escudo protector. Los pilares de este enfoque son: autoestima colectiva, identidad cultural, humor social y honestidad colectiva.

Para otros investigadores la resiliencia es individual y colectiva, ya que la capacidad de enfrentar la adversidad y salir fortalecidos implica respuestas que se manifiestan de ambas formas (Sánchez, 2002).

1.2 Definición de Resiliencia

Es la capacidad para adaptarse y ajustarse a través de la combinación y/o interacción entre los atributos del individuo (internos) y su ambiente familiar, social y cultural (externos), que lo posibilitan para superar el riesgo y la adversidad de forma constructiva (González Arratia, 2007).

De acuerdo al diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (RALE 2021) resiliencia se refiere a la capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversos.

Vanistendael, (1994) citado por Losada y Latour, (2012) considera que en la resiliencia se pueden diferenciar dos aspectos, uno es la resistencia frente a la destrucción, refiriéndose a la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión, y el otro aspecto que considera es más allá de la resistencia, tener en cuenta la capacidad de forjar un comportamiento vital positivo más allá de los sucesos arduos.

Para Rutter (1992) citado por García-Vesga y Domínguez de la Ossa (2013), la resiliencia no es un atributo con el que los niños y niñas nacen, sino que está en desarrollo y en permanente interacción entre las características de la persona y su ambiente.

Grotberg (2006) citado por González Arratia (2015), indica que la resiliencia en la adolescencia tiene que ver principalmente con la capacidad de poder resolver el problema de la identidad en contextos donde esta no posee las condiciones para construirse de modo positivo si no está mediada por experiencias vinculantes que les ayude a confiar en sí mismos y en los demás.

La resiliencia es una capacidad del ser humano presente en todas las culturas, sin embargo no se rige bajo reglas universales, ya que depende del contexto y otras características de la persona, como la edad o etapa de vida en que se encuentre. Por lo anterior, se debe entender la resiliencia como relativa, ya que se manifiesta en diferentes grados y momentos, de acuerdo a la persona, su familia, comunidad y cultura. Además, dependerá del tipo de estresor a que esté sometido, ya que la resiliencia no será la misma frente a una situación crónica que a una puntual Saavedra y Villalta, (2008).

De acuerdo con los estudios de Manciaux (2003), que indica que la resiliencia es una capacidad que se desarrolla a través de procesos dinámicos durante los ciclos de vida y en especial porque los factores protectores internos son dominios que se desarrollan a través de la experiencia y de la necesidad de resolución de problemas.

De acuerdo a las definiciones anteriores, la resiliencia es una característica de ser humano para adaptarse y enfrentarse a estresores a través de atributos que posee, llamados factores protectores internos y externos, lo que le permite construirse de manera positiva.

1.3 Factores de Protección

Son las condiciones o los entornos capaces de favorecer el desarrollo de individuos o grupos y, en muchos casos de reducir los efectos de circunstancias desfavorables. Se puede distinguir entre factores internos y externos. Los externos se refiere a condiciones que actúan reduciendo la probabilidad de daños, y los internos a atributos de la propia persona como la personalidad, autoestima, asertividad, etc. (González Arratia, 2011).

1.3.1 Modelos explicativos de la resiliencia

Klotiarenko, Cáceres y Fontecilla (1997), menciona que para Werner (1993) los factores protectores operan a través de tres mecanismos diferentes: compensatorio, de desafío y de inmunidad. A continuación se mencionan las características de estos modelos.

Modelo compensatorio: dentro de este, el resultado y/o consecuencia es la combinación de los factores estresantes y los atributos individuales. Además el estrés severo se contrarresta por las cualidades individuales y fuentes de apoyo.

Modelo de desafío: este mecanismo se caracteriza porque el estrés (no excesivo) es visto como un estimulador de la competencia.

Modelo de inmunidad: Se basa en una relación condicional, es decir que existan los factores estresantes para que se activen los factores de protección, modulando el impacto del estrés en la calidad de adaptación

1.3.2 Factores Protectores Externos

Entre los factores protectores externos o ambientales que promueven la resiliencia, se destaca fundamentalmente a la familia, pero también se incluye a la escuela, comunidad y grupos de pares Munist et al., (1998). Algunos beneficios que estos factores otorgan son:

- Promueve vínculos estrechos.
- Valora y alienta la educación.
- Emplea un estilo de interacción cálido y no crítico.
- Fija y mantiene límites claros (reglas, normas y leyes).
- Fomenta relaciones de apoyo con muchas otras personas afines.
- Alienta la actitud de compartir responsabilidades, prestar servicio a otros y brindar la ayuda requerida.
- Brinda acceso a recursos para satisfacer necesidades básicas de vivienda, trabajo, salud, atención y recreación.
- Expresa expectativas de éxito elevadas y realistas.
- Promueve el establecimiento de logros y metas.
- Fomenta el desarrollo de valores prosociales (altruismo) y estrategias de convivencia (cooperación).
- Proporciona liderazgo, adopción de decisiones y otras oportunidades de participación significativa.
- Aprecia los talentos específicos de cada individuo

1.3.3 Factores Protectores Internos

Los factores de protección internos incluyen dos componentes, el primero es un componente interno biológico que puede ser el temperamento y/o estado de salud y el segundo de ellos es un componente de interacción social como puede ser el autoconcepto o la autoestima (Barcelata, 2015).

González Arratia (2016), cita a Suárez (1997), Wolin y Wolin, (1993) y Manciaux (2003), quienes enlistan algunos factores protectores internos:

- Empleo de estrategias de convivencia, como adopción de buenas decisiones, asertividad, control de los impulsos y resolución de problemas.
- Sociabilidad, capacidad de ser amigo, capacidad de entablar relaciones positivas.

- Sentido del humor.
- Control interno.
- Autonomía, independencia.
- Visión positiva del futuro personal.
- Flexibilidad.
- Capacidad para el aprendizaje y conexión con éste.
- Automotivación.
- Competencia personal.
- Sentimientos de autoestima y confianza en sí mismo.
- Capacidad de relacionarse.
- Iniciativa.
- Creatividad.
- Moralidad.

Otras clasificaciones de los factores protectores son: Individuales, Familiares y Sociales y del Medio, como lo menciona González Arratia, (2016).

1. Individuales: habilidades cognitivas, habilidad de solución de conflictos, sentido del propósito, sentido del humor, inteligencia, entre otros.
2. Familiares y sociales: lazos seguros con los padres, altas expectativas de parte de los familiares, lazos seguros con los pares y otros adultos, etcétera.
3. Del medio: conexión entre casa y escuela, cuidado y apoyo de los profesores, comunidad, vecindario, entre otros.

De acuerdo con Aguiar y Acle-Tomasini (2012), quienes clasifican los factores de protección como: personales, familiares, escolares y sociales. Los cuales a continuación se describen.

Los personales se refieren a: autoestima, convivencia positiva, asertividad, altruismo, flexibilidad de pensamiento, creatividad, autocontrol emocional, independencia, confianza en sí mismo, sentimiento de autoeficacia y autovalía, optimismo, locus de

control interno, iniciativa, moralidad y sentido del humor (Benard, 2004; Masten y Powell, 2007; Uriarte, 2006, citados por Aguiar y Acle-Tomasini, (2012).

Los factores familiares tienen que ver con el apoyo y comprensión que se les proporciona a los integrantes de una familia, así como también requiere de la presencia de un ambiente de estabilidad emocional, Jadue, Galindo y Navarro, (2005), citado por Aguiar y Acle-Tomasini, (2012).

Los factores escolares tienen relación con las jornadas completas y las actividades complementarias como talleres artísticos, cívicos, científicos y deportivos menciona Aguiar y Acle-Tomasini, (2012). El tener un grupo reducido de alumnos por aula, permite una atención personalizada y un mayor tiempo de calidad para atender dudas, problemas o dificultades que se le presenten al estudiante, en contraparte con grupos numerosos.

Los factores sociales son aquellos relacionados con la comunidad, las normas sociales, el medio socioeconómico y el geográfico Aguiar y Acle-Tomasini, (2012).

1.4 Factores de riesgo

Son características internas y externas que hace que aumente la probabilidad y/o la predisposición de que un fenómeno determinado se produzca (Luengo, Romero, Gómez, García y Lence, 1999) citado por García del Castillo, García del Castillo-López, López-Sánchez y Días, (2016).

García del Castillo, et al., (2016) cita a Von Bargen, (2011) quien define que un factor de riesgo es un atributo y/o característica individual, condición situacional y/o contexto ambiental cuya presencia aumenta la probabilidad de que se desencadene un comportamiento.

Los factores de riesgo son clasificados como individuales, interpersonales y ambientales de acuerdo con Aguiar y Acle-Tomasini, (2012) quien cita a Benard, (2004); Jenson y

Fraser, (2011), los individuales se refieren a antecedentes familiares de alcoholismo, pobre control de impulsos, déficit de atención e hiperactividad, discapacidad, bajo coeficiente intelectual y falta de motivación. Los interpersonales se relacionan con la inadecuada comunicación familiar, los conflictos entre padres e hijos y el apego deficiente, estilos de crianza negligentes, consumo de alcohol y drogas, bajo compromiso escolar, rechazo de pares y asociación con grupos de compañeros antisociales. Los ambientales son referidos a la pobreza, privaciones económicas, desorganización vecinal e inseguridad en los barrios.

Aguirre (2004), indica que un factor de riesgo es cualquier característica o cualidad de una persona o comunidad que se sabe va unida a una elevada probabilidad de dañar la salud. El mismo autor menciona otros factores de riesgo, los cuales se presentan a continuación.

Individuales:

- Desventajas de constitución: complicaciones perinatales, desequilibrio químico neurológico e incapacidad sensorial.
- Atrasos en las habilidades del desarrollo, baja inteligencia, incompetencia social, trastorno por déficit de atención, incapacidades en la lectura, habilidades y hábitos malos de trabajo.
- Dificultades emocionales: apatía, inmadurez emocional, baja autoestima, mal manejo de emociones.
- Problemas escolares: desmoralización escolar y fallas en la escuela.

Familiares y sociales

- Circunstancias familiares: clase social baja, enfermedad mental o abuso de sustancias en la familia, familia de gran tamaño, eventos estresantes en la vida, desorganización familiar, desviación comunicativa, conflictos familiares y lazos insuficientes con los padres.
- Problemas interpersonales: rechazo de los pares, alienación y aislamiento.

Del medio

- Poco apoyo emocional y social.
- Prácticas de manejo de estudiantes en las escuelas duras y arbitrarias.
- Disponibilidad de alcohol, tabaco, drogas ilícitas y de armas de fuego en la escuela-comunidad.
- Leyes y normas de la comunidad favorables al uso de sustancias ilegales, armas de fuego y perpetración de crímenes.
- Circunstancias de la comunidad: Desorganización en el barrio, pobreza extrema, injusticia social, injusticia racial, alto grado de desempleo, trabajos explotadores.

1.4.1 Factores de riesgo en adolescentes

Guillén, (2005) menciona que en el caso de los adolescentes los factores de riesgo son diversos, entre ellos la estigmatización de esta etapa puede constituir una situación adversa que facilita la construcción de una identidad negativa, la desesperanza y una autoafirmación en el riesgo, lo cual no favorece la resiliencia en el periodo de la adolescencia.

De acuerdo con Kotliarenco, (1997) quien presenta las investigaciones sobre el riesgo y sus efectos, en los estudios de Spitz y Wolf (1946), en las que estos autores analizaron las respuestas que mostraron los niños tanto frente a la institucionalización como a la falta de una figura significativa cercana [mothering]. Los resultados indicaron que los niños que vivían bajo esas condiciones sufrían de depresión, y que incluso algunos de ellos murieron. Radke-Yarrow y Sherman (1990).

En el estudio anterior Kotliarenco, (1997) en el que cita a Fergusson et al., (1994), y menciona que existe creciente evidencia en torno a la asociación que se presenta entre problemas conductuales y de salud mental en la adolescencia y las características de la infancia, la familia y el estilo parental. También, señalan, se ha podido observar que los niños que están en mayor situación de riesgo son aquellos que se ven enfrentados a una acumulación de circunstancias adversas, tales como dificultades económicas, situación

de pobreza, enfermedad mental de alguno de los padres, prácticas de crianza inconducentes a su desarrollo, o bien abuso y conflictos familiares.

1.5 Características de las personas resilientes

Algunas de las características que se han observado en la persona resiliente es que cuenta con recursos psicológicos que le permiten afrontar el estrés previo a la tensión que se genera por situaciones nuevas y no dominadas, esto le permite manifestar más soluciones cuando se confronta con una barrera, puede mantenerse integrada a pesar de estar bajo estrés, procesa mejor dos o más estímulos compitiendo, es mejor para resistir ilusiones, está enganchada con el mundo, pero no sometida a él, cuando los requerimientos de la tarea favorecen la adaptación; a la inversa, puede volverse adaptativamente organizado e incluso compulsivo bajo ciertas presiones ambientales citado por González Arratia, (2011).

A continuación González Arratia, Valdez, Oudhof y González (2009), mencionan que Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla (1996), señalan que los individuos resilientes poseen las siguientes características:

- a) Mayor cociente intelectual, además de habilidades de resolución de problemas.
- b) Mejores estilos de enfrentamiento.
- c) Motivación al logro (mayor autoeficacia).
- d) Autonomía, autoestima y locus de control interno.
- e) Empatía, conocimiento y manejo adecuado de relaciones interpersonales.
- g) Sentido del humor positivo.

Al respecto Vanistendael, (1995) citado por Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla, (1997) señala la importancia que tiene en el desarrollo de la resiliencia el sentido del humor y advierte que este aspecto ha sido mencionado escasamente en las investigaciones. Afirma que quien ejerza la difícil virtud de reírse de sí mismo ganará en libertad interior y fuerza. Lo menciona como una característica que promueve comportamientos positivos

y a la vez genera confianza, a lo que agrega que la ausencia de un clima que lo propicie aumenta las posibilidades de producir un humor negativo.

Otros investigadores como Bernard (1991), identifica a las personas resilientes como individuos socialmente competentes, poseedores de habilidades para la vida tales como: el pensamiento crítico, la capacidad de resolver problemas y de tomar la iniciativa, firmes en sus propósitos y con una visión positiva de su propio futuro, intereses especiales, metas y motivación para salir adelante en la escuela y en la vida.

Además Block y Kremen (1996), citado por González Arratia, Valdez, Oudhof y González (2009), indican que las personas resilientes conciben y enfrentan la vida de un modo más optimista, entusiasta y enérgico, son personas curiosas y abiertas a nuevas experiencias caracterizados por altos niveles de emocionalidad positiva.

En resumen, las distintas definiciones de resiliencia enfatizan en características de los sujetos tales como: habilidad, adaptabilidad, baja susceptibilidad, enfrentamiento efectivo, capacidad, competencia, resistencia a la destrucción, conductas vitales positivas, temperamento especial y habilidades cognitivas, todas desplegadas frente a situaciones estresantes que les permiten superarlas.

A continuación, se presentan una tabla con las características de los niños y adolescentes resilientes: competencia social, resolución de problemas, autonomía, sentido de propósito y futuro.

Tabla 1 Características de los adolescentes resilientes.

	Características
Competencia social	En los adolescentes la competencia social se manifiesta especialmente en la interrelación con los propios pares y en la facilidad para hacer amigos de su edad. Esta cercanía con los amigos es progresivamente selectiva y

pasa de actividades grupales a otras en pareja; es posible que se inicien relaciones sentimentales que tengan valor como indicadores positivos de competencia social. En este aspecto del perfil, el adolescente resiliente muestra capacidad para establecer relaciones positivas con otros seres humanos.

Resolución de problemas

Ya en la adolescencia, los jóvenes son capaces de trabajar con ideas y sistemas filosóficos.

Autonomía

La habilidad para actuar independientemente y el control de algunos factores del entorno. Otros autores han identificado la habilidad de separarse de una familia disfuncional y ponerse psicológicamente lejos de los padres enfermos, como una de las características más importantes de los niños que crecen en familias con problemas de alcoholismo y enfermedad mental.

Sentido de propósito y de futuro

Dentro de estas características, se encuentran varias cualidades repetidamente identificadas en lo publicado sobre la materia como factores protectores: expectativas saludables, dirección hacia objetivos, orientación hacia la consecución de los mismos (éxito en lo que emprenda), motivación para los logros, fe en un futuro mejor y sentido de la anticipación y de la coherencia. De estas cualidades, las que se han asociado con más fuerza a la presencia de adultos resilientes han sido las aspiraciones educacionales y el anhelo de un futuro mejor.

Fuente: Munist, et al., (1998).

De acuerdo a lo expuesto en este capítulo, la resiliencia es un proceso que se desarrolla de manera continua, en las distintas etapas de la vida, es una característica de las personas donde a través de atributos individuales y condiciones externas se favorece la adaptación y superación de situaciones de adversidad en forma constructiva y positiva. Este concepto involucra los factores de riesgo y de protección. Los factores de protección favorecen el desarrollo de individuos o grupos y pueden reducir los efectos de circunstancias desfavorables.

Por su parte los factores de riesgo son las condiciones individuales, interpersonales y ambientales que aumentan la posibilidad de que un evento adverso ocurra, es necesario mencionar que son estos los que permiten identificar a las personas resilientes, por su manera de resolver esos eventos. En la adolescencia un factor de riesgo importante es la estigmatización que se sufre en esta etapa, si esto es abordado de manera positiva le puede llevar a la construcción de una identidad fortalecida y llena de confianza para avanzar con los proyectos personales.

CAPÍTULO 2 ADOLESCENCIA

2.1 Adolescencia

De acuerdo al tema que aborda esta investigación, es importante conocer los aspectos e implicaciones de la adolescencia, por lo que en este capítulo se presenta su definición, las etapas y los cambios físicos, psicológicos y sociales que se generan durante la misma.

2.1.1 Definición de Adolescencia

Desde los aspectos psico-sociales es relevante el lugar que cada cultura reserva a la adolescencia, el reconocimiento o descalificación que se le asigna, el espacio que cada subgrupo ocupa y las relaciones entre el adolescente, sus padres/familia y los contemporáneos. Así, según la época, las culturas y los medios sociales la adolescencia será distinta; no es, pues, un fenómeno universal, ni homogéneo. Hernández, (2011).

Se encuentran diferencias en la definición de adolescencia, por lo que no hay una definición única ya que es una etapa marcada por diversas variables, por ejemplo: el contexto familiar, social, económico y cultural. A continuación se presentan algunas definiciones de adolescencia y sus implicaciones.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2019), define la adolescencia como el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de edad adulta, transcurre entre los 10 y 19 años. Es presentada como una etapa de transición en la vida del ser humano, caracterizada por un ritmo acelerado de crecimiento y cambios, que solo es superado en la primera infancia. Normalmente la dividen en dos fases; adolescencia temprana de 12 a 14 años y adolescencia tardía de 15 a 19 años.

En cada una de estas etapas se presentan cambios fisiológicos (estimulación y funcionamiento de los órganos por hormonas femeninas y masculinas), estructurales

(anatómicos), psicológicos (integración de la personalidad e identidad) y la adaptación a los cambios culturales y/o sociales.

Otra definición es la de Iglesias (2013), quien indica que la adolescencia ocurre, en general, en la segunda década de la vida. Es por lo que la adolescencia es, en realidad, un periodo de aprendizaje que se prolonga en el tiempo para la adquisición de los cada vez más complejos conocimientos y estrategias para afrontar la edad adulta y es una creación de la modernidad, de la sociedad industrializada que ha generado esa posibilidad de educación prolongada. El autor antes mencionado hace una diferenciación entre pubertad y adolescencia, en la primera ocurren los cambios físicos, y la adolescencia abarca cambios cognitivos, emocionales y sociales de los cuales hace una descripción detallada como se presentará posteriormente.

Por su parte Erikson, citado por Bordignon (2005), se refiere a la pubertad y adolescencia como etapas de integración psicosexual y psicosocial donde la tarea es la formación de la identidad personal en varios aspectos como: psicosexual, ideológica, psicosocial, profesional, cultural y religiosa.

De acuerdo a lo anterior, es posible encontrar elementos comunes en la definición de adolescencia. A manera de síntesis, es una etapa del desarrollo humano entre infancia y la edad adulta, en la cual se dan cambios fisiológicos, físicos, psicológicos y adaptación social y cultural, así como el desarrollo de una identidad propia, que preparan al adolescente para enfrentar la edad adulta.

2.1.2 Fases de la adolescencia

De acuerdo a Gaete (2015), existen diferencias en la terminología para designar las etapas del desarrollo psicosocial en la adolescencia, sin embargo es común nombrarlas como adolescencia temprana, media y tardía, a diferencia de la definición de la OMS (2019) donde se indica que se divide en dos fases: media y tardía.

En la tabla 2 se presentan las características de cada etapa de acuerdo a lo expuesto por Gaete (2015), en los aspectos físico, cognitivo, psicológico y social.

Cabe destacar que la adolescencia tiene tareas propias cuya debida realización puede llevar al éxito en tareas posteriores, de lo contrario se puede ocasionar el fracaso y la desaprobación de la sociedad.

Tabla 2 Características de las etapas de la adolescencia.

	Físicas	Cognitivas	Psicológicas	Sociales
Temprana (De 10 a los 13-14 años).	Creciente preocupación por su imagen. Inseguridad en su apariencia. Cambios en anatomía y fisiología sexual. Aparición de menstruación, poluciones nocturnas y masturbación.	Surgimiento del pensamiento abstracto. Incremento de expectativas académicas.	-Alto egocentrismo. -Inestabilidad emocional. -Presentan metas no realistas.	Grupo de pares adquiere mayor importancia. Necesidad de amistades exclusivas.
Media (De 14-15 a los 16-17 años).	Los cambios puberales ya han ocurrido. Aceptación del propio cuerpo. En este periodo se toma conciencia de la orientación sexual.	Incremento de las habilidades de pensamiento abstracto y razonamiento. Se espera que obtenga logros académicos.	Autoimagen dependiente de la opinión de terceros. Preocupación por los otros. Inclinación a la búsqueda de recompensas y sensaciones.	El involucramiento en la subcultura de pares alcanza su máximo.

	Inicio de las relaciones coitales.		Tendencia a la impulsividad.	
Tardía (De 17-18 años en adelante).	Se ha completado el desarrollo puberal.	Se alcanza el pensamiento hipotético-deductivo.	La autoimagen depende de sí mismo.	La influencia del grupo de pares disminuye.
	Aceptación de la imagen corporal.		Metas vocacionales realistas.	Reacercamiento a la familia.
	Aumentan las relaciones de parejas íntimas y estables.		Adquiere conciencia de límites y limitaciones. Aumenta el control de impulsos.	

Fuente: Gaete, (2015).

2.2 Cambios físicos en la adolescencia

La etapa de adolescencia incluye los cambios puberales que son: aceleración y desaceleración de crecimiento óseo y órganos internos y cambios en la composición corporal y maduración sexual. Durante este periodo el crecimiento es del 20 al 25 % de la talla adulta definitiva. El incremento es mayor durante el segundo año del estirón, de 5.8 a 13.1 cm en niños y de 5.4 a 11.2 cm en niñas. Este crecimiento es por etapas, iniciando por las extremidades inferiores, donde crecen primero los pies, la talla definitiva se alcanza entre los 16-17 años en las chicas y en los chicos puede retrasarse hasta los 21 años citado en Hidalgo y Ceñal González, (2014).

En cuanto al desarrollo sexual secundario, los cambios morfológicos más destacados se tienen el crecimiento del vello pubiano, crecimiento de los testículos, pene y desarrollo de las mamas. Tanner propone un método para evaluar la maduración sexual en adolescentes citado por Iglesias, (2013), marcada por 5 estadios, los cuales se presentan en la tabla 3.

Tabla 3 Estadios puberales de Tanner.

	Estadio I	Estadio II	Estadio III	Estadio IV	Estadio V
Niña	Corresponde al estadio infantil, no existiendo ningún grado de desarrollo mamario. No existe vello pubiano.	Se inicia la telarquía, existiendo un botón mamario que se palpa como un pequeño nódulo. La areola aumenta discretamente de diámetro. Comienza a aparecer un escaso pelo lacio, con predominio en labios mayores.	Se caracteriza porque en él, la mama y el pezón crecen más, mostrando un contorno redondeado en el perfil lateral. Se incrementa la cantidad de vello pubiano, siendo este más oscuro, grueso y rizado.	La areola y el pezón han crecido más, formándose una pequeña elevación que sobresale del resto de la glándula. El vello pubiano es similar al de la mujer adulta, ocupando una superficie menor que en esta.	Corresponde al estadio de la mama adulta, desapareciendo o el segundo montículo descrito en el estadio IV. El vello pubiano presenta una morfología de triángulo invertido, pudiendo extenderse a la parte superior de los muslos.
Niño	Corresponde al estadio infantil. El volumen testicular es siempre inferior a 4 cc, pudiendo ser a lo largo de la	El volumen testicular es de al menos, 4cc, La piel escrotal se hace más rugosa, aumenta de grosor y adquiere un color más	Se caracteriza preferentemente por el aumento del tamaño del pene, afectando de manera más notable a su longitud. Así mismo el volumen	El tamaño del pene continúa aumentando, tanto en su longitud como en su circunferencia. Junto a ello, el glande	Corresponde al estadio del adulto. El volumen testicular es superior a 15 cc. En relación al vello pubiano, también se asiste al

vida prepuberal de 1, 2 o 3 cc. No existe vello pubiano.	oscuro. En relación al vello pubiano aparecen los primeros pelos en la base del pene.	testicular continua aumentando situándose entre 8 y 12 cc. El vello pubiano está conformado por pelos más largos y abundantes de aspecto rizado extendiéndose en la zona pubiana.	aumenta de tamaño. El volumen testicular se sitúa entre 12-15 cc. El vello pubiano está formado por pelos más gruesos, rizados y negros, cubriendo la mayor parte del área pubiana.	estadio del adulto: el vello se extiende a la cara superior e interior de los muslos y a la línea alba.
--	---	---	---	---

Fuente: Soriano, (2015).

2.3 Cambios cognitivos en la adolescencia

Piaget (1988) citado por Campo (2009), indica que en el desarrollo cognitivo se dan los cambios cualitativos en la forma de pensar y razonar que se dan paralelamente a su desarrollo biológico desde el nacimiento hasta la madurez.

Piaget fue uno de los primeros teóricos del constructivismo en psicología, dividió el desarrollo cognoscitivo en cuatro etapas: sensoriomotora, preoperacional, de las operaciones concretas y de las operaciones formales. En la tabla 4, se presentan las etapas y características del desarrollo cognoscitivo según Piaget, citado por Rafael, (2008-2009).

Tabla 4 Etapas del desarrollo cognitivo según Piaget.

Etapas	Edad	Característica
Sensoriomotora	Del nacimiento a los 2 años de edad.	Los niños aprenden la conducta propositiva, el pensamiento orientado

		a medios y fines, la permanecía de los objetos.
Preoperacional	De los 2 a los 7 años.	El niño puede usar símbolos y palabras para pensar, solución intuitiva de los problemas, pero el pensamiento está limitado por la rigidez, la centralización y el egocentrismo.
Operaciones concretas	De 7 a 11 años de edad.	El niño aprende las operaciones lógicas de seriación, de clasificación y de conservación. El pensamiento está ligado a los fenómenos y objetos del mundo real.
Operaciones formales	De 11 a 12 años de edad en adelante.	El niño aprende sistemas abstractos del pensamiento que le permiten usar la lógica proposicional, el razonamiento científico y el razonamiento proporcional.

Fuente: (Rafael, 2008-2009).

De acuerdo al rango de edad, los adolescentes se encuentran en el estadio de las operaciones formales según la teoría de desarrollo de Piaget. Se caracteriza porque el adolescente puede pensar en cosas con las que aún no tiene contacto, pueden generar ideas acerca de eventos que nunca ocurrieron y puede hacer predicciones sobre hechos hipotéticos o futuros. Los adolescentes de mayor edad pueden discutir complejos problemas sociopolíticos que incluyan ideas abstractas como derechos humanos, igualdad y justicia. En esta etapa se logra el pensamiento abstracto y reflexivo.

2.4 Cambios psicológicos en la adolescencia

De acuerdo a lo expuesto por Krauscopof, (1999), en el funcionamiento psicológico, las dimensiones más destacadas del desarrollo adolescente se dan en el plano intelectual,

sexual, social y en la elaboración de la identidad. Con la finalidad de facilitar la sistematización de sus características, es necesario analizar la evolución que presentan a través de las tres fases. No se trata de secuencias rígidas, pues las aceleraciones y desaceleraciones de los procesos dependen, a lo menos, de las diferentes subculturas, la situación socioeconómica, los recursos personales y tendencias previas, los niveles alcanzados de salud mental y desarrollo biológico, las interacciones con el entorno, y, entre estas, las relaciones de género y las relaciones intergeneracionales.

A continuación se mencionan algunos cambios psicológicos de acuerdo a Méndez (2009), que se presentan durante la etapa de la adolescencia cuyo propósito es adquirir una identidad propia.

Entre ellos se encuentra el aumento de egocentrismo, donde el adolescente necesita tenerse en cuenta y compararse con los demás, para identificar cómo quiere ser y cómo conseguirlo, así como lo que no le agrada de sí mismo y quiere dejar atrás. Otro cambio es un estado de invulnerabilidad, ya que se consideran especiales y únicos, siendo más proclives a llevar a cabo conductas impulsivas y de riesgo, tales como el consumo de drogas o el sexo sin precaución, sin tener en consideración las consecuencias. En un sentido positivo esta sensación de invulnerabilidad les ayudará a ir en busca de nuevos retos y desafíos personales.

La iniciación del pensamiento formal es otra característica en la adolescencia, donde junto a los cambios puberales se produce una maduración cerebral propiciando el desarrollo cognitivo, comenzando las teorías con argumentos que justifiquen sus opiniones. Otro punto importante es la ampliación de la visión de su mundo, lo que conlleva al surgimiento de intereses propios.

Otro aspecto fundamental e indispensable para forjar la identidad es la culminación del proceso de separación/individualización y sustitución del vínculo de dependencia con la familia de origen. Además la elaboración de una escala de valores propia integrada por valores de su familia nuclear, junto con otros valores adquiridos de su grupo de iguales.

2.5 Cambios psicosociales en la adolescencia

Autores como Hidalgo, (2014) e Iglesias, (2013), indican que la esfera psicosocial está marcada por cuatro aspectos: la lucha dependencia-independencia, la importancia de la imagen corporal, la relación con sus pares y el desarrollo de la propia identidad.

El adolescente se implica en una tarea continua de redefinición y refinamiento de su propia identidad, aunque ésta irá cambiando a lo largo de toda la vida.

Más que una lucha por el poder de conducción que ejercen sobre ellos los adultos, los adolescentes van en la búsqueda de las identificaciones, códigos y metas de su generación. Socialmente la forma más común de establecer el final de la adolescencia es el logro de la autonomía y la ruptura de una relación simbiótica con la familia de origen. De acuerdo a lo anterior, la adolescencia es una etapa de riqueza emocional, con aumento de la fantasía y creatividad, se tiene el máximo esplendor físico y psicológico: mayor fuerza y agilidad, memoria y capacidad cognitiva, que le ayudan a transitar en esta compleja etapa, como una de las más importantes de su vida.

Cabe destacar de acuerdo a la teoría de Vigotsky citado por Vielma y Salas, (2000), que la sociedad juega un papel fundamental en desarrollo del adolescente, ya que indica que es un proceso social que inicia a partir del nacimiento y es acompañado por personas consideradas más competentes en el lenguaje, habilidades y tecnologías disponibles en ese espacio cultural.

Este desarrollo se realiza en torno a la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), que define las funciones intelectuales que están en proceso y todavía no han madurado. De acuerdo a lo anterior el contexto social marcará de forma importante los cambios psicosociales y cognitivos que presentan los adolescentes.

CAPÍTULO 3 RENDIMIENTO ACADÉMICO

3.1 Antecedentes y definición de rendimiento académico

Al revisar la historia del Nivel Medio Superior, en 1982 se efectuó el Congreso Nacional del Bachillerato en Cocoyoc, Morelos, con el objeto de precisar las finalidades, objetivos y aspectos comunes del bachillerato. Con el antecedente de ese congreso, en 1982 se publicó el Acuerdo Secretarial número 71, en el que se indica como finalidad para el bachillerato: "...generar en el educando el desarrollo de una primera síntesis personal y social que le permita su acceso a la educación superior, a la vez que le dé una comprensión de su sociedad y de su tiempo y lo prepare para su posible incorporación al trabajo productivo". (SEP, 2018) Información relevante se puede encontrar en el Plan de estudios del Bachillerato General, coordinado por la Dirección General del Bachillerato.

La finalidad del bachillerato, es generar crecimiento en las diferentes áreas de la persona, un aspecto importante en esta etapa es el rendimiento académico, el cual está representado por la calificación del alumno, esto se lee de manera implícita, ya que al referirse al acceso a la educación superior, dicho avance sólo es posible si el educando acredita debidamente cada una de las asignaturas que cursó en los semestres correspondientes.

Al revisar cómo algunos autores definen rendimiento académico se observan diferentes enfoques. Según Manzano (2007), es el resultado del esfuerzo y capacidad de trabajo que ha tenido el estudiante durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, el cual se manifiesta como las capacidades o competencias adquiridas.

La siguiente definición aunque es breve, incluye dos ideas de gran interés: nivel de conocimiento demostrado de acuerdo a la edad y la manera que generalmente es medido el rendimiento académico. Así Jiménez (2000), citado por Navarro (2003), indica que el rendimiento académico es un nivel de conocimientos demostrados en un área o materia

comparado con la norma de edad y nivel académico. Generalmente, el rendimiento académico es medido a través de las calificaciones.

Otra definición que esclarece la comprensión del concepto es la de (Tonconi, 2010) en la que se menciona que el rendimiento académico es uno de los más importantes indicadores del nivel de aprendizaje que posee un estudiante, ya que, representa el nivel de eficacia en la consecución de los objetivos curriculares en diversas asignaturas.

Wang, Haertel y Walberg, (1994) mencionan que el término resiliencia en el contexto escolar se entiende como la elevada probabilidad de éxito en la escuela y en otros aspectos de la vida a pesar de adversidades ambientales debidas a condiciones y experiencias tempranas, citado por González Arratia, (2018).

Se puede concluir que el rendimiento académico se manifiesta en el estudiante a través de diversas competencias y destrezas, que una vez adquiridas ofrecen resultados en las diferentes asignaturas, en las que se le evalúa por medio de calificaciones, si estas le son aprobatorias le permitirán avanzar en el logro de objetivos curriculares.

3.2 Factores que influyen en el rendimiento académico

Existe un número significativo de aspectos que no dependen directamente del sujeto que aprende, pero que será necesario considerar al momento de establecer estrategias al interior de las instituciones educativas para que se logre el avance en el proceso educativo de todos los alumnos. Por lo que se recurre a diversos autores que ayudan a esclarecer el panorama en el que se desarrolla el rendimiento académico. Existen factores que influyen de manera positiva y algunos otros de forma negativa.

Martín, Santo y Jenaro, (2018) Exponen que los ecosistemas definidos por Brofenbrenner son determinantes del rendimiento académico de los estudiantes e identifica en su estudio diversos factores como: el rol de los maestros, los programas de estudio y los factores ambientales del salón (microsistema); la seriación de las materias, el entorno

familiar y la profesión u oficio de los padres (mesosistema); el costo de la carrera, el lugar de estudio, los problemas de salud y la situación laboral (exosistema); la movilidad urbana, así como el medio ambiente socioeconómico y político que rodea al alumno (macrosistema).

En el orden que se exponen los alcances de cada uno de los niveles del modelo que ofrece Bronfenbrenner, se mencionan algunas variables, cabe aclarar que el número de variables es amplio y las que a continuación se mencionan sólo son algunas como un ejemplo, ya que no agotan por completo el total de las que intervienen en cada uno de los niveles del modelo

- **Microsistema:** incluye el rol de los maestros, los programas de estudio y los factores ambientales del salón. Es el nivel más cercano al sujeto, hace referencia a los comportamientos, roles y relaciones característicos de los contextos cotidianos en los que éste pasa sus días, es el lugar en el que la persona puede interactuar cara a cara fácilmente, como en el hogar, la escuela, profesores y sus amigos Bronfenbrenner, (1979), citado por Torrico, et al., (2002).
- **Mesosistema:** la seriación de las materias, el entorno familiar y la profesión u oficio de los padres. Según Bronfenbrenner, (1979) citado por (Torrico et al., 2002) este abarca las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente (familia, escuela y vida social). Es por tanto un sistema de microsistemas. Se forma o amplía cuando la persona entra en un nuevo entorno.
- **Exosistema:** el costo que generan los estudios, el lugar de estudio, los problemas de salud y la situación laboral. Se refiere a uno o más entornos que no incluyen a la persona en desarrollo como participante activo, pero en los cuales se producen hechos que afectan a lo que ocurre en el entorno que comprende a la persona en desarrollo, o que se ven afectados por lo que ocurre en ese entorno. Bronfenbrenner, (1979) citado por Torrico et al., (2002)
- **Macrosistema,** se refiere a la movilidad urbana, así como el medio ambiente socioeconómico y político que rodea al alumno; para Torrico et al., (2002) es

necesario tomar en consideración que estos factores están ligados a las características de la cultura y momento histórico-social. Por su parte Bronfenbrenner indica que se pueden observar características específicas en una sociedad o grupo social en particular. Un ejemplo se da al observar las diferencias que presentan los estudiantes de comunidades rurales, los estudiantes de planteles ubicados en zonas urbanas y los que se encuentran en países desarrollados.

A diferencia de Bronfenbrenner, para Benitez, Gimenez y Osicka (2000) citado por Edel (2003) al evaluar el rendimiento académico, es necesario analizar factores socioeconómicos, la amplitud de los programas de estudio, las metodologías de enseñanza, la posibilidad de emplear una metodología personalizada, los conceptos previos con los que cuenta el alumno, también el nivel de pensamiento formal de los alumnos.

Lo anterior permite comprender lo complejo que resulta definir el rendimiento académico, no solo como un concepto, más bien tener presente como interactúan los distintos elementos que influyen en el contexto del adolescente, para que este logre la consecución de sus metas, pues es sabido que la calificación no siempre es sinónimo de la inteligencia del alumno. Por lo que resulta conveniente comentar que el estudiante puede salir beneficiado si toma en cuenta los distintos tipos de inteligencia mencionados por Carrillo y López, (2004) al hacer su proyecto de vida.

3.3 Hábitos de estudio

Los estudiantes de Nivel Medio Superior se encuentran en la etapa de la adolescencia, cuentan ya con rutinas de estudio que de haber sido seleccionadas con interés y cuidado les preparan para alcanzar resultados que les beneficien y les hagan prosperar en el agrado por aprender a investigar por cuenta propia, y no solo a recibir lo que los programas de estudio y profesores les ofrecen. Para ayudarnos a comprender acerca de hábitos de estudio, se presentan algunas definiciones.

El hábito es el conjunto de costumbres, formas y maneras de percibir, sentir, juzgar, actuar y pensar de una persona citado por (Perrenoud, 1996). Es útil encontrar el beneficio de desarrollar hábitos de estudio, ya que sin estos no es posible alcanzar las metas propuestas.

Los hábitos de estudio Sánchez, (2002) citado por Mondragón, Cardoso y Bobadilla, (2017) mencionan que son modos constantes de actuación con los que el estudiante reacciona ante los nuevos contenidos, para conocerlos, comprenderlos y aplicarlos. Se pueden enumerar algunos: aprovechar el tiempo de estudio, lograr condiciones idóneas, desechar los elementos perturbadores, plantear eficazmente el trabajo, seleccionar correctamente las fuentes de información y documentación, presentar adecuadamente los resultados, dominar las técnicas de observación, atención, concentración y relajación.

En el mismo artículo se resalta la importancia de la motivación que impulsa al estudiante Furnham, (2004) citado por Mondragón, Cardoso y Bobadilla, (2017) presenta dos tipos de motivación: intrínseca cuando la motivación es autorregulada, existe un grado de reflexión y de autodeterminación para las acciones que se realizan; en cambio cuando es extrínseca se basa en incentivos externos dados por las consecuencias, como las recompensas o los castigos.

Lo anterior es de gran utilidad para el estudiante, ya que conocer cuál de los dos tipos de motivación es más importante para él, cuál de estas le ha dirigido hasta el momento en sus estudios, o bien, si ambas han influido de manera intermitente en distintos momentos de su formación académica; esto le ayudará a elaborar estrategias que mejoren sus hábitos de estudio.

Al referirse a los hábitos de estudio en el Nivel Medio Superior, es necesario contemplar que dichos hábitos son acciones aprendidas y repetidas que permiten adquirir conocimientos, entre ellas están: asistir a clases, tomar apuntes, realizar tareas, contar con los libros de texto, familiarizarse en realizar consultas en páginas web, o en

bibliotecas, en casa contar con un ambiente adecuado, así como con los materiales necesarios según el tipo de tarea, sin escatimar el tiempo.

Un factor importante es identificar qué tipo de motivación está animando a la realización de las distintas actividades y tareas por parte del estudiante, ya sea motivación intrínseca, extrínseca o si interactúan ambas, y si esto favorece los resultados obtenidos.

3.4 Fracaso escolar

Cuando se habla de rendimiento académico, un concepto asociado es el fracaso escolar, para adentrarse a este tema es conveniente tener en cuenta las situaciones de vulnerabilidad social para el alumno, así como la pobreza socioeconómica, ya que están asociadas al fracaso educativo, la deserción del sistema y baja calidad de la educación. Un indicador consensuado, aunque no suficiente, de calidad educativa es el nivel de rendimiento académico. Correa y Marshall, (2003); Murillo, (2003); Cornejo et al., (2005).

Un aporte significativo lo hacen Maclure y Davies (1994) citados por Edel, (2003) respecto a la capacidad cognitiva en estudiantes, postulan que el desempeño retrasado (escolar) es sólo la capacidad cognitiva manifiesta del alumno en un momento dado, no es una etiqueta que represente una característica estable o inmutable del potencial definitivo del individuo. Por lo que el funcionamiento cognitivo deficiente no está ligado a la identidad que da la cultura, ni limitado al aula.

El alumno que se considera ineficaz pierde la pasión por aprender. Ya que considera que es menos doloroso sufrir el enojo de un padre o un profesor a pasar la vergüenza del fracaso, se ha encontrado que las dificultades de la escuela afectan la salud mental, la autoestima, y las actividades sociales de los estudiantes. Quienes han experimentado humillación, rechazo y fracaso generalmente experimentan baja autoestima y vulnerabilidad. Gans, Kenny, Ghany, (2003) citado por Cartagena, (2008).

El tema de fracaso escolar descubre al estudiante en una situación de vulnerabilidad personal y social, en la cual es conveniente resaltar que se debe evitar etiquetar al individuo, ya que el bajo rendimiento escolar no le define. Puede presentar deficiencias en el área académica, dentro del salón y tener habilidades en otras áreas de acuerdo a los distintos tipos de inteligencia expuestos por Gardner, (1993) citado por Carrillo y López, (2014).

3.5 Factores sociofamiliares de riesgo

Es necesario referirse a los factores sociofamiliares de riesgo que disminuyen la probabilidad de éxito académico, ya que si los estudiantes viven en contextos que les favorecen poco tales como: pobreza, marginalidad, disfuncionalidad familiar, baja educación de los padres, familia monoparental, acumulación de integrantes en una familia, mala alimentación, acceso limitado a atención médica, vivienda en malas condiciones, etc. Lo anterior no es algo que asegure el fracaso escolar, se menciona como aquello que puede influir.

De acuerdo a lo que expone La teoría de acumulación de riesgos según Rutter, (1979; 1987) citado por Rodríguez y Guzmán, (2019) quienes plantean que un factor de riesgo puede no ser siempre, por sí mismo, un predictor significativo de desajuste académico; sin embargo, dos o más indicadores de adversidad o riesgo, por ejemplo del contexto familiar, producen un aumento de hasta cuatro veces más problemas de comportamiento, y cuatro factores de riesgo producen un aumento de hasta diez veces más estos problemas.

Es conveniente revisar cómo le afecta la acumulación de riesgos al estudiante, en este apartado se mencionó que cuando aumentan los riesgos aumentan el número de problemas que enfrenta el educando, por lo que el rendimiento académico se ve afectado por la suma de diversos elementos que influyen en el desempeño del estudiante y la adversidad que presenta su entorno.

3.6 Tipos de estudiantes

Para Edel, (2003), existen tres tipos de estudiantes, mencionados por Covington (1984) así podemos encontrar a:

Los orientados al dominio. Sujetos que tienen éxito escolar, se consideran capaces, presentan alta motivación de logro y muestran confianza en sí mismos.

Los que aceptan el fracaso. Sujetos derrotistas que presentan una imagen propia deteriorada y manifiestan un sentimiento de desesperanza aprendido, es decir que han aprendido que el control sobre el ambiente es sumamente difícil o imposible, y por lo tanto renuncian al esfuerzo.

Los que evitan el fracaso. Aquellos estudiantes que carecen de un firme sentido de aptitud y autoestima y ponen poco esfuerzo en su desempeño; para “proteger” su imagen ante un posible fracaso, recurren a estrategias como la participación mínima en el salón de clases, retraso en la realización de una tarea, trampas en los exámenes.

Bandura, (1986) citado por (Cartagena 2008) señala que cuando los estudiantes muestran dudas acerca de su capacidad para desarrollar una determinada actividad, pueden tender a evitar participar en la tarea, dedicar menos esfuerzo, persistir menos ante las dificultades y, en último término, obtener un rendimiento más bajo que aquellos que se sienten eficaces.

Identificar el tipo de estudiante, es relevante para tener en cuenta cómo resuelve las actividades y tareas y así tener en cuenta cómo actúa ante los resultados que obtiene, principalmente si estos son insuficientes. El tema de inteligencia emocional es muy rico y presenta las habilidades que puede desarrollar el estudiante, también se ha dicho que es conveniente abordarlo desde la figura del profesor, ya que muchas de las horas que interactúan pueden ser definitivas para que el estudiante evite la decisión de desertar de la escuela.

A partir de los ejemplos mencionados existen sujetos para los cuales el fracaso les genera desaprobación (ante profesores, compañeros, familiares etc.) y de alguna manera la humillación de no alcanzar el éxito propuesto en el nivel escolar que cursan. Son estas circunstancias donde el término resiliencia resulta de gran importancia, ya que la adversidad es la que genera que el estudiante responda no como se augura por lo adverso, más bien que eche mano de aquello que posee y le dé la capacidad de remontar la adversidad y salir victorioso.

3.7 Creencias y motivación

Es necesario presentar la importancia de distinguir entre las creencias de eficacia y competencia, de las creencias de falta de capacidad, ya que una vez que han sido afianzadas en el estudiante estas le llevan a actuar de una manera característica, lo que se manifiesta en los resultados que obtiene. (Nuñez, 2009) Menciona que para un estudiante que registra una historial consistente de éxitos académicos, los fracasos ocasionales tendrían poco impacto sobre la percepción de eficacia, del mismo modo que tiene un bajo impacto un éxito para aquel estudiante que cuenta con un historial de fracasos académicos.

La motivación escolar es presentada como un proceso general por el cual se inicia y dirige una conducta hacia el logro de una meta. Se refieren a este proceso en el cual se involucran variables tanto cognitivas como afectivas: cognitivas, en cuanto a habilidades de pensamiento y conductas instrumentales para alcanzar las metas propuestas; afectivas, en tanto comprende elementos como la autovaloración, autoconcepto, etc. Alcalay y Antonijevic, (1987) citado por Edel, (2003).

Núñez, (2009) cita que para Ausubel, uno de los psicólogos más importantes de las últimas décadas, quien menciona que es destacada la interrelación que existe entre lo cognitivo y lo motivacional y enuncia tres condiciones del aprendizaje significativo.

1. Una disposición y actitud favorable del alumno para aprender significativamente.

2. La organización lógica y congruente del contenido.
3. La existencia en la mente del alumno de conocimientos previos relevantes con los que pueda relacionar el nuevo contenido de aprendizaje

Goleman, (1995) citado por Dueñas, (2002) expone la relación que existe entre la inteligencia emocional que es una forma de interactuar con el mundo y que tiene muy en cuenta los sentimientos, ya que engloba habilidades tales como el control de impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental, etc.

Identificar cómo influyen las creencias de eficacia, en la construcción de una persona segura de sí misma y cómo las creencias de falta de capacidad, ocasionan que una persona actúe con inseguridad; puede ser el punto de partida para tomar decisiones en un proyecto de vida. Por lo que es relevante mencionar que es posible desarrollar habilidades para lo cual la motivación es un factor determinante en el logro de metas. De esta manera se pretende acrecentar la relación de creencias positivas y motivación.

3.8 Resiliencia y rendimiento académico

Se han realizado varios estudios que correlacionan el rendimiento escolar y la resiliencia, ya que esta última es una variable individual que puede predecir el rendimiento escolar, González Arratia, González, Aguilar, Torres y Ruiz, (2018).

En un estudio realizado por González Arratia et al., (2018) reportan que existe relación moderada positiva y significativa entre resiliencia y rendimiento académico, indicando que a mayor rendimiento académico, mayor resiliencia. Por lo que el rendimiento académico juega un papel importante en la resiliencia. Resultados similares son reportados por (Gallesi & Matalinares, 2012), quienes encontraron que la resiliencia presenta correlación significativa con todas las áreas de rendimiento académico: Comunicación Integral, Lógico Matemático, Personal Social y Ciencia y Ambiente.

Wang, Haertel y Walberg, (1994) mencionan que el término resiliencia en el contexto escolar se entiende como la elevada probabilidad de éxito en la escuela y en otros aspectos de la vida a pesar de adversidades ambientales debidas a condiciones y experiencias tempranas, citado por González Arratia et al., (2018).

Se ha encontrado que las personas resilientes tienden a plantearse metas y dirigir hacia éstas su comportamiento, es decir, la resiliencia implica un proyecto de vida que se define de forma individual y motiva a la persona a seguir adelante Cyrulnik, Tomkiewicz, Guénard, Vanistendale y Manciaux, (2004). Citado por (González-Arratia *et al.* 2018).

Un aporte significativo respecto a la resiliencia es mencionado por Granados, Alvarado y Carmona, (2017) en la que se resalta la capacidad para dar y recibir afecto, como la verdadera fuente de la resiliencia. Saber amar, ser solidario, acompañar al otro en su dolor, establecer lazos cálidos y serviciales es el principal factor que promueve la resiliencia.

Se puede concluir que el Nivel Medio Superior es una etapa de estudio, en la que el adolescente manifiesta un interés genuino por alcanzar el siguiente nivel académico, lo que les permite realizar un proyecto de vida con objetivos a corto, mediano y largo plazo en el entendido que las adversidades se puedan presentar en diferentes áreas de la vida del adolescente, y estas tendrán que ser resueltas. Por lo que establecer redes de afecto que sean honestas, puede significar el punto de apoyo en el que se promueva la resiliencia.

CAPÍTULO 4 MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

4.1 Objetivo general

Comparar el nivel de resiliencia en adolescentes de una escuela Preparatoria del Estado de México de acuerdo a su edad, sexo, grado académico y rendimiento escolar.

4.2 Objetivos específicos

- Comparar los Factores Protectores Internos de la resiliencia entre los estudiantes de una Escuela Preparatoria del Estado de México, de acuerdo a su edad.
- Comparar los Factores Protectores Externos de la resiliencia entre los estudiantes de una Escuela Preparatoria del Estado de México, de acuerdo a su edad.
- Comparar el Factor Empatía entre los estudiantes de una Escuela Preparatoria del Estado de México, de acuerdo a su edad.
- Comparar los Factores Protectores Internos de la resiliencia entre hombres y mujeres de una Escuela Preparatoria del Estado de México.
- Comparar los Factores Protectores Externos de la resiliencia entre hombres y mujeres de una Escuela Preparatoria del Estado de México.
- Comparar el Factor Empatía entre hombres y mujeres de una Escuela Preparatoria del Estado de México.
- Comparar los Factores Protectores Internos de la resiliencia entre los estudiantes de 1º, 3º y 5º semestre de una Escuela Preparatoria del Estado de México.
- Comparar los Factores Protectores Externos de la resiliencia entre los estudiantes de 1º, 3º y 5º semestre de una Escuela Preparatoria del Estado de México.
- Comparar el Factores Empatía entre los estudiantes de 1º, 3º y 5º semestre de una Escuela Preparatoria del Estado de México.
- Comparar los Factores Protectores Internos de la resiliencia entre los estudiantes de una Escuela Preparatoria del Estado de México, de acuerdo a su rendimiento académico.

- Comparar los Factores Protectores Externos de la resiliencia entre los estudiantes de una Escuela Preparatoria del Estado de México, de acuerdo a su rendimiento académico.
- Comparar el Factor Empatía entre los estudiantes de una Escuela Preparatoria del Estado de México, de acuerdo a su rendimiento académico.

4.3 Tipo de estudio

Los estudios descriptivos miden de forma independiente las variables aun cuando no se formulen hipótesis, tales variables aparecen enunciadas en los objetivos de investigación (Arias, 2012).

Los estudios descriptivos miden de manera más bien independiente los conceptos o variables a los que se refieren. Aunque, desde luego, pueden integrar las mediciones de cada una de dichas variables para decir cómo es y cómo se manifiesta el fenómeno de interés, su objetivo no es indicar como se relacionan las variables medidas. Hernández, (2018).

Los estudios de campo son investigaciones científicas y no experimentales. Hernández, (2018) menciona que es cualquier estudio científico, grande o pequeño, que busque de manera sistémica las relaciones y las pruebas de hipótesis que no sean experimentales. El tipo de estudio empleado de acuerdo a las características metodológicas que presenta es el ex post facto, definido por Kerlinger (1983), como una búsqueda sistemática empírica, en la cual el científico no tiene control directo sobre las variables independientes, porque ya acontecieron sus manifestaciones o por ser intrínsecamente no manipulables. Se hace referencia a la relación entre ellas, sin intervención directa a partir de la variación concomitante de las variables independientes y dependientes.

Piovani y Krawczyk, (2017), indican que la comparación tiene un rol fundamental en cualquier procedimiento que se utilice a tal fin. Para establecer empíricamente relaciones entre variables hay que determinar los estados del objeto estudiado en dichas variables

y esto no puede lograrse sin recurrir a la comparación. Por lo que se ha argumentado que la existencia de una disimilitud de ambientes podría ser considerada una condición necesaria para que una investigación pueda definirse como comparativa.

4.4 Planteamiento del problema

El interés de este trabajo de investigación es comparar el nivel de resiliencia en estudiantes de una escuela preparatoria ubicada al oeste del Estado de México de acuerdo a su edad, sexo, grado escolar y rendimiento académico.

González Arratia (2011), menciona que para comprender lo complejo que resulta la resiliencia es preciso, además conocer algunos elementos que tienen que ver con las conductas de los individuos, la función adaptativa y las diferencias individuales. Entre las cuales destaca su edad ya que es un importante factor de estrés normativo por lo que el estudio de la resiliencia se hace necesario en los adolescentes.

Además, es importante el estudio de los adolescentes de acuerdo a su desarrollo biopsicosocial ya que en este periodo presentan características comunes y un patrón progresivo de tres fases: adolescencia temprana, media y tardía, donde algunas de las tareas del desarrollo de estas etapas son la búsqueda y consolidación de la identidad y la autonomía en sus diversos aspectos Gaete, (2005).

Ya que la adolescencia posee sus propias tareas en esta etapa del desarrollo. Las cuales constituyen actividades que surgen en cierto período de la vida del individuo cuya debida realización lo conduce a la felicidad y al éxito en las tareas posteriores, y cuyo fracaso conduce a la infelicidad del individuo, a la desaprobación de la sociedad, y a dificultades en el logro de etapas posteriores citado por Florenzano, (1996).

Por lo que se pretende identificar si existe diferencia significativa en el nivel de resiliencia en los estudiantes de una escuela preparatoria ubicada al oeste del Estado de México de acuerdo a su edad, sexo, grado escolar y rendimiento académico.

Palomar Lever (2010), menciona a autores como Saavedra (2005), Grossman y Tierney (1998), Rutter, Maugham, Mortimore y Ouston (1979), los cuales exponen las condiciones que favorecen para que en situaciones adversas se tenga una respuesta positiva que permita el afrontamiento a la situación en particular, ya que los individuos resilientes pueden atravesar situaciones difíciles, lo que para estos puede ser una oportunidad para su desarrollo lo cual significa que son personas centradas en la resolución de situaciones y que poseen confianza en sí mismos, se encuentran con apertura al cambio por lo que se tomaron algunas variables sociodemográficas como sexo, edad, grado y rendimiento académico.

La presente investigación mantiene el interés en comparar diferencias, para así entender el comportamiento de la resiliencia en función de las variables estudiadas como son: edad, sexo, grado y rendimiento académico en adolescentes y así aportar información fiable.

4.5 Preguntas de investigación

El presente estudio plantea las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Habrá diferencias estadísticamente significativas en el nivel de resiliencia en estudiantes de una Escuela Preparatoria según la edad?
2. ¿Habrá diferencias estadísticamente significativas de acuerdo a los Factores Protectores Internos de la resiliencia entre los estudiantes de una Escuela Preparatoria del Estado de México, de acuerdo a su edad?
3. ¿Habrá diferencias estadísticamente significativas de acuerdo a los Factores Protectores Externos de la resiliencia entre los estudiantes de una Escuela Preparatoria del Estado de México, de acuerdo a su edad?
4. ¿Habrá diferencias estadísticamente significativas de acuerdo al Factor Empatía entre los estudiantes de una Escuela Preparatoria del Estado de México, de acuerdo a su edad?

5. ¿Habrá diferencias estadísticamente significativas en el nivel de resiliencia en adolescentes de una Escuela Preparatoria según el sexo?
6. ¿Habrá diferencias estadísticamente significativas de acuerdo a los Factores Protectores Internos de la resiliencia entre hombres y mujeres de una Escuela Preparatoria del Estado de México?
7. ¿Habrá diferencias estadísticamente significativas de acuerdo a los Factores Protectores Externos de la resiliencia entre hombres y mujeres de una Escuela Preparatoria del Estado de México?
8. ¿Habrá diferencias estadísticamente significativas de acuerdo al Factor Empatía entre hombres y mujeres de una Escuela Preparatoria del Estado de México?
9. ¿Habrá diferencias estadísticamente significativas en el nivel de resiliencia en adolescentes de una Escuela Preparatoria según el grado académico?
10. ¿Habrá diferencias estadísticamente significativas de acuerdo a los Factores Protectores Internos de la resiliencia entre los estudiantes de 1º, 3º y 5º semestre de una Escuela Preparatoria del Estado de México?
11. ¿Habrá diferencias estadísticamente significativas de acuerdo a los Factores Protectores Externos de la resiliencia entre los estudiantes de 1º, 3º y 5º semestre de una Escuela Preparatoria del Estado de México?
12. ¿Habrá diferencias estadísticamente significativas de acuerdo al Factor Empatía entre los estudiantes de 1º, 3º y 5º semestre de una Escuela Preparatoria del Estado de México?
13. ¿Habrá diferencias estadísticamente significativas en el nivel de resiliencia en adolescentes de una Escuela Preparatoria según su rendimiento académico?
14. ¿Habrá diferencias estadísticamente significativas de acuerdo a los Factores Protectores Internos de la resiliencia entre los estudiantes de una Escuela Preparatoria del Estado de México, de acuerdo a su rendimiento académico?
15. ¿Habrá diferencias estadísticamente significativas de acuerdo a los Factores Protectores Externos de la resiliencia entre los estudiantes de una Escuela Preparatoria del Estado de México, de acuerdo a su rendimiento académico?

16. ¿Habrá diferencias estadísticamente significativas de acuerdo al Factor Empatía entre los estudiantes de una Escuela Preparatoria del Estado de México, de acuerdo a su rendimiento académico?

4.6 Planteamiento de la hipótesis

Las hipótesis indican lo que se busca o trata de probar y se definen como explicaciones tentativas del fenómeno investigado, formuladas a manera de proposiciones. Hernández, (2018).

Por lo que en este trabajo se plantean las siguientes hipótesis:

- a). Si existen diferencias en los tres factores de resiliencia, según la variable edad.
- a). Si existen diferencias en los tres factores de resiliencia, según la variable sexo.
- b). Si existen diferencias en los tres factores de resiliencia, según la variable grado académico.
- d). Si existen diferencias en los tres factores de resiliencia, según la variable rendimiento académico.
- e). No existen diferencias en los tres factores de resiliencia, según la variable edad.
- f). No existen diferencias en los tres factores de resiliencia, según la variable sexo.
- g). No existen diferencias en los tres factores de resiliencia, según la variable grado académico.
- h). No existen diferencias en los tres factores de resiliencia, según la variable rendimiento académico.

4.7 Definición de variables

Una variable es una propiedad que puede variar y cuya variación es susceptible de medirse. La variable se aplica a un grupo de personas u objetos, los cuales pueden adquirir diversos valores respecto a la variable. Hernández, (2018).

Una variable es una característica que puede adoptar valores distintos. Es decir, una cualidad o aspecto en el cual difieren los individuos a quienes se les asignan valores.

En seguida se presenta la definición de las variables de manera conceptual y operacional, así como el nivel de medición. (Ver tabla 5)

Tabla 5 Definición de variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Nivel de medición
Resiliencia	Resiliencia es el resultado de la combinación y/o interacción entre los atributos del individuo (internos) y su ambiente familiar, social y cultural (externos) que lo posibilitan a superar el riesgo y la adversidad de forma constructiva, González Arratia, (2011).	Será medido con la escala de Resiliencia de González Arratia, (2011).	Intervalo
Edad	Tiempo que ha vivido una persona o ciertos animales o vegetales .	Esta tiene relación con la fecha de nacimiento.	Ordinal
Sexo	Condición orgánica, masculina o femenina, de los animales y las plantas	Fue considerado hombre y mujer.	Nominal
Rendimiento académico	El rendimiento académico es una medida de las capacidades del alumno, que expresa lo que éste ha aprendido a lo largo del proceso formativo.	Se obtuvo a través del promedio de calificaciones anterior del semestre cursado.	Ordinal
Grado académico	Los grados académicos son los niveles de preparación profesional	Se obtuvo de acuerdo al	Ordinal

por lo que es posible optar una vez que finaliza la educación básica periodo cursado por los alumnos.

4.8 Población

(López, 2011) Define población como un universo de estudio, es el conjunto completo de elementos que nos interesa estudiar.

Para este trabajo el universo corresponde a los adolescentes de bachillerato, sin embargo el número de adolescentes estudiantes es muy amplio y no es posible lograr cubrirlo en totalidad, por lo que es necesario elegir un espacio o muestra representativa al total de estos estudiantes.

4.9 Muestra

Hernández, (2018), menciona que la muestra es un subgrupo de la población o universo que es de interés, sobre la cual se recolectarán los datos pertinentes, y deberá ser representativa de dicha población.

Al observar la necesidad de contar con una muestra de estudiantes de bachillerato a los que se pudiera aplicar el Instrumento psicométrico de González Arratia, (2011), se eligió una Escuela Preparatoria ubicada al oeste del Estado de México. La muestra es de tipo no probabilístico también denominado muestra dirigida, supone un proceso de selección orientado por las características y contexto de la investigación, más que un criterio estadístico de generalización. A continuación se presentan los datos obtuvieron.

A continuación se registra la frecuencia de acuerdo al semestre que cursaban los 471 estudiantes, en primer semestre se ubica el 32.3% lo cursan 152 alumnos, en el tercer

semestre el 34.8% con 164 alumnos y el quinto semestre lo cursa el 32.9% con 155 alumnos. (Ver tabla 6).

Tabla 6 Número de alumnos de acuerdo al semestre que cursaban.

Semestre	Frecuencia	Porcentaje
primer semestre	152	32.3 %
tercer semestre	164	34.8 %
quinto semestre	155	32.9 %
Total	471	100.0 %

El rango de edad varía de los 14 a los 19 años en los nueve grupos, 20 estudiantes son el 4.2% y cuentan con 14 años de edad, 147 estudiantes son el 31.2% cuentan con 15 años de edad, 153 estudiantes son el 32.5% cuenta con 16 años de edad, 136 estudiantes son el 28.9% cuentan con 17 años de edad, 13 estudiantes son el 2.8% cuentan con 18 años de edad y 2 estudiantes son el 0.4% cuentan con 19 años de edad. (Ver tabla 7).

Tabla 7 Rango de edad y porcentajes.

Edad	Frecuencia	Porcentaje
14 años	20	4.20 %
15 años	147	31.20 %
16 años	153	32.50 %
17 años	136	28.90 %
18 años	13	2.80%
19 años	2	.40 %
Total	471	100.00%

Al procesar la información se obtuvieron 231 Hombres con el 49% y Mujeres 240 con el 51% (Ver tabla 8)

Tabla 8 Distribución de la muestra según la variable sexo.

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Hombre	231	49.0 %
Mujer	240	51.0 %
Total	471	100.00%

En seguida se registra la frecuencia y porcentaje del promedio del semestre anterior y las divide en: bajo, medio y alto. (Ver tabla 9)

Tabla 9 Distribución de la muestra según la variable promedio

Se registra la frecuencia y porcentaje del promedio del semestre anterior y las divide en bajo: de 6.00 a 7.50, medio: de 7.60 a 9.00 y alto: de 9.10 a 10.00 de los estudiantes de primer, tercer y quinto semestre.

Promedio de semestre anterior	Frecuencia	Porcentaje
Alto	89	18.90%
Medio	292	62.00%
Bajo	90	19.10%
Total	471	100.00%

En el presente estudio la muestra contó con la participación de 471 sujetos voluntarios, 231 hombres y 240 mujeres que cursaban en el turno matutino en una escuela preparatoria al oeste del Estado de México, inscritos al ciclo escolar 2019B de 1º, 3º, y 5º semestre, cuya edad varía de los 14 a los 19 años.

4.10 Instrumento

Se utilizó el cuestionario de resiliencia de González Arratia, (2011), que consta de 32 reactivos, con opciones de respuesta tipo Liker de 5 puntos, siendo estos (1 Nunca, 2 Algunas veces, 3 Indeciso, 4 La mayoría de veces y 5 Siempre). En un estudio previo González Arratia, (2011), se llevó a cabo un análisis factorial exploratorio con rotación ortogonal (varimax) en el que se cumplió el criterio de Kaiser ($KMO=.90$, $p=.001$) con una varianza de 37.82% y confiabilidad a través de Alpha de Cronbach total= .9192. Las dimensiones del cuestionario son tres: 1. Factores protectores internos, en los que se miden habilidades para la solución de problemas ($\alpha= .8050$ con 14 reactivos). 2. Factores protectores externos, se evalúa la posibilidad de contar con apoyo de la familia y/o personas significativas para el individuo ($\alpha= .7370$ con 11 reactivos). 3. Empatía, en la que se refiere a comportamiento altruista y prosocial ($\alpha= .7800$, con 7 reactivos).

4.11 Ficha técnica

La resiliencia será medida con el cuestionario de resiliencia de González Arratia, (2011), el cual es un instrumento de autoinforme previamente desarrollado en México para niños y adolescentes que mide factores específicos de la resiliencia basada en los postulados de Grotberg, (1995), organizados en cuatro categorías: yo tengo (apoyo), yo soy y estoy (atañe al desarrollo de fortaleza psíquica) y yo puedo (remite a la adquisición de habilidades interpersonales). Consta de 32 reactivos con un formato de respuesta tipo Likert de cinco puntos (el valor 1 Nunca, 2 Algunas veces, 3 Indeciso, 4 La mayoría de veces y 5 Siempre).

4.12 Cuadro de especificaciones

El cuestionario puede ser usado en niños a partir de los 7 a los 15 años. En algunos casos ya se ha aplicado con individuos de mayor edad y resultó conveniente González Arratia et al., (2009). Las instrucciones se encuentran en la parte superior del cuestionario y en la parte superior de cada columna.

Para calificar el cuestionario, primero se darán los siguientes valores a cada una de las opciones de respuesta. El valor de la opción siempre, es cinco (5). El valor de la opción la mayoría de las veces, es cuatro (4). El valor de la opción indeciso, es tres (3). El valor de la opción algunas veces, es dos (2). El valor de la opción nunca, es uno (1). Para obtener el valor para cada factor, se suman los reactivos que se indica en González Arratia (2011). Para conocer el nivel de resiliencia del individuo se consideran los siguientes puntajes. Es necesario mencionar que hay dos formas de obtener los puntajes uno: a través del puntaje total y el otro a través de los percentiles. Para propósitos de esta investigación se consideró el puntaje total.

- Resiliencia baja: 32 a 74 puntos.
- Resiliencia moderada: 75 a 117 puntos.
- Resiliencia alta: 118 a 160 puntos.

4.13 Diseño de la investigación

El término diseño se refiere al plan o estrategia concebida para obtener la información que se desea. Los autores que trabajan temas de investigación identifican dos tipos de diseños: investigación experimental e investigación no experimental. La primera puede dividirse de acuerdo a las categorías de Cambell y Stanley (1966) citado por Salas, (2013) en: preexperimentos, experimentos “puros” (verdaderos) y casi experimentos. La investigación no experimental se subdivide en diseños transeccionales o transversales y diseños longitudinales.

En este trabajo se utilizará la investigación no experimental de tipo transeccional, donde se recolectan datos en un solo momento y en un tiempo único. Su propósito es describir la variable y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado Hernández, (2018).

Para aplicar el instrumento de investigación, se pidió la autorización a las autoridades de la Escuela Preparatoria oficial Núm. 10. Del Municipio de Villa de Allende, Estado de

México. Posteriormente el instrumento se aplicó de manera colectiva a los grupos de 1º, 3º y 5º semestre, siendo un total de nueve grupos. Al iniciar se procedió a la presentación ante cada grupo y a dar las instrucciones correspondientes para que los estudiantes respondieran el cuestionario en un lugar iluminado y ventilado, en un lapso de tiempo de 15 a 20 minutos. Esto se hizo con cada uno de los nueve grupos.

4.14 Captura de la información

Se hizo uso de estadística descriptiva, se aplicó media y desviación estándar. En la investigación se realizaron comparaciones sobre el nivel de resiliencia entre hombres y mujeres, las comparaciones se hicieron en función de los niveles de resiliencia alto, moderado y bajo

4.15 Procesamiento de la información

Los datos fueron capturados en el Software IBM SPSS, versión 25 (Paquete estadístico para las ciencias sociales). Las comparaciones se hicieron en función de los niveles de resiliencia: bajo, moderado y alto. Esto con la finalidad de encontrar las diferencias de acuerdo a sexo, edad, grado y rendimiento académico. Se hizo uso de la prueba t Student para muestras independientes, para saber si existen dichas diferencias a lo que se observó que no se cumplen los criterios para la prueba. Al no encontrarse diferencias por ese medio se realizaron pruebas no paramétricas como la U de Mann Whitney y Kruskal Wallis por las que se pudo rechazar la hipótesis nula y encontrar diferencias significativas en Factor Protector Externo y Factor Protector Empatía. En el siguiente apartado se muestra de manera gráfica los resultados obtenidos.

RESULTADOS

Los resultados del cuestionario de González Arratia, (2011), para esta investigación permitieron conocer el nivel de resiliencia de los estudiantes teniendo en cuenta los siguientes puntajes: Resiliencia baja: 32 a 74 puntos. Resiliencia moderada 75 a 117 puntos. Resiliencia alta 118 a 160 puntos.

Por lo tanto el 92.14% tienen un alto nivel de resiliencia, el 7.64% un nivel moderado y el 0.22% un nivel bajo. (Ver tabla 10).

Tabla 10 Niveles de resiliencia en estudiantes de Nivel Medio Superior

Niveles de resiliencia	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	1	0.22 %
Moderado	36	7.64 %
Alto	434	92.14 %
Total	471	100.00 %

A continuación se presentan los resultados obtenidos con relación al Factor Protector Interno, del cuestionario de resiliencia de González Arratia (2011). En el primer semestre 57.30, tercer semestre 58.57 y quinto semestre 59.23. La media de la muestra total es de 58.38. Por lo que el quinto semestre se ubica con un puntaje más alto y la muestra en general presenta un promedio alto en el factor protector interno lo que describe que cuentan con recursos internos que les favorecen, ya descritos en el tema. (Ver tabla 11).

Tabla 11 Datos descriptivos del Factor Protector Interno de resiliencia según el semestre.

	N	Media	Desviación
primer semestre	152	57.30	7.59

Factor Protector Interno	tercer semestre	164	58.58	7.49
	quinto semestre	155	59.24	7.02
Total		471	58.38	7.40

En seguida se presentan los resultados obtenidos con relación al Factor Protector Externo, del cuestionario de resiliencia de González Arratia (2011). En el primer semestre 46.32, tercer semestre 46.90 y quinto semestre 47.35. La media de la muestra total es de 46.86. Por lo que el quinto semestre se ubica con un puntaje más alto y la muestra en general presenta un promedio alto en el factor protector externo lo que describe que cuentan con recursos externos que les favorecen ya descritos en el tema. (Ver tabla12).

Tabla 12 Datos descriptivos del Factor Protector Externo.

		N	Media	Desviación
Factor	primer semestre	152	46.32	5.18
Protector	tercer semestre	164	46.90	5.97
Externo	quinto semestre	155	47.35	5.17
Total		471	46.86	5.47

A continuación se presentan los resultados obtenidos con relación al Factor Empatía, del cuestionario de resiliencia de González Arratia, (2011). En el primer semestre 27.87, tercer semestre 27.98 y en el quinto semestre 28.51. La media de la muestra total es de 28.12. Por lo que el quinto semestre se ubica con un puntaje más alto y la muestra en general presenta un promedio alto en el factor empatía, lo que describe que cuentan con la posibilidad de desarrollar conductas empáticas que les favorecen, las cuales ya fueron descritas en el tema. (Ver tabla13).

Tabla 13 Datos descriptivos del Factor Empatía.

		N	Media	Desviación
Factor	primer semestre	152	27.88	4.21
Empatía	tercer semestre	164	27.98	4.53
	quinto semestre	155	28.51	3.69
	Total	471	28.12	4.17

Se encontró a partir de la correlación de Spearman una correlación positiva baja, estadísticamente significativa entre las variables resiliencia y promedio, lo que significa que hay una tendencia a que a mayor resiliencia hay un mejor promedio y viceversa. (Ver tabla 14).

Tabla 14 Correlación de Spearman, de las variables resiliencia y promedio.

		Promedio
Resiliencia	Coeficiente de correlación	0.10
	P	.025

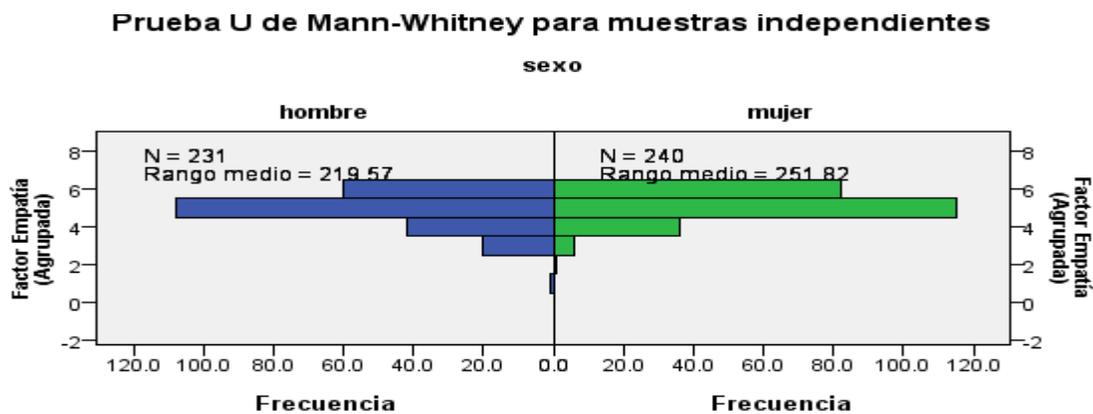
*La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral).

Los resultados muestran que el nivel de resiliencia en los estudiantes es alto, se pueden observar de acuerdo a la clasificación de resiliencia baja, moderada y alta. El tercer semestre presenta mayoría en el nivel alto. (Ver tabla 15)

Tabla 15 Nivel de resiliencia por grado académico

Semestre	baja	Moderada	Alta	Total
Primer semestre	0	16	136	152
Tercer semestre	1	15	148	164
Quinto semestre	0	6	149	155
Total	1	37	433	471

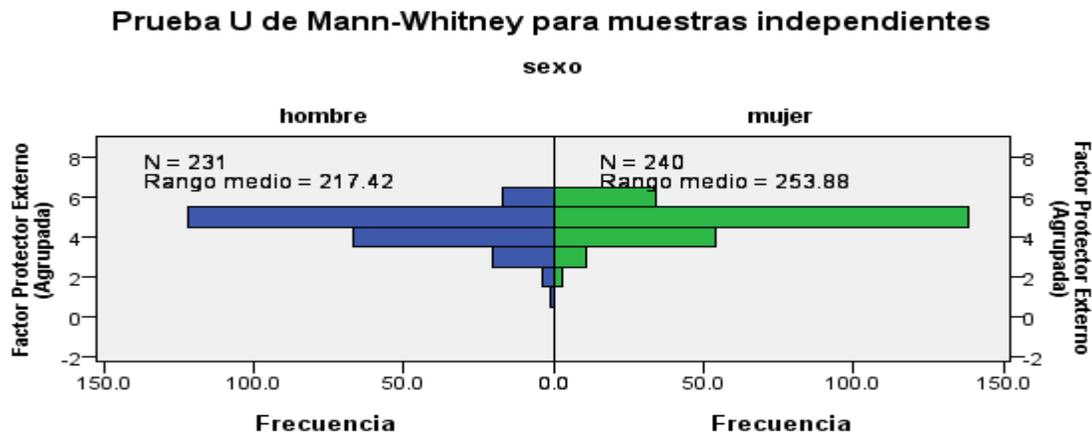
La comparación de las variables sexo y factor empatía, se realizó a través de la prueba de U de Mann-Whitney, en la que se encontró como resultado una significación de .006 la cual permite rechazar la H_0 . (Ver fig. 1)



N total	471
U de Mann-Whitney	31,516.000
W de Wilcoxon	60,436.000
Estadísticos de contraste	31,516.000
Error estándar	1,370.833
Estadístico de contraste estandarizado	2.769
Sig. Asintónica (prueba bilateral)	.006

Fig.1 La comparación de la variable Sexo y Factor Empatía

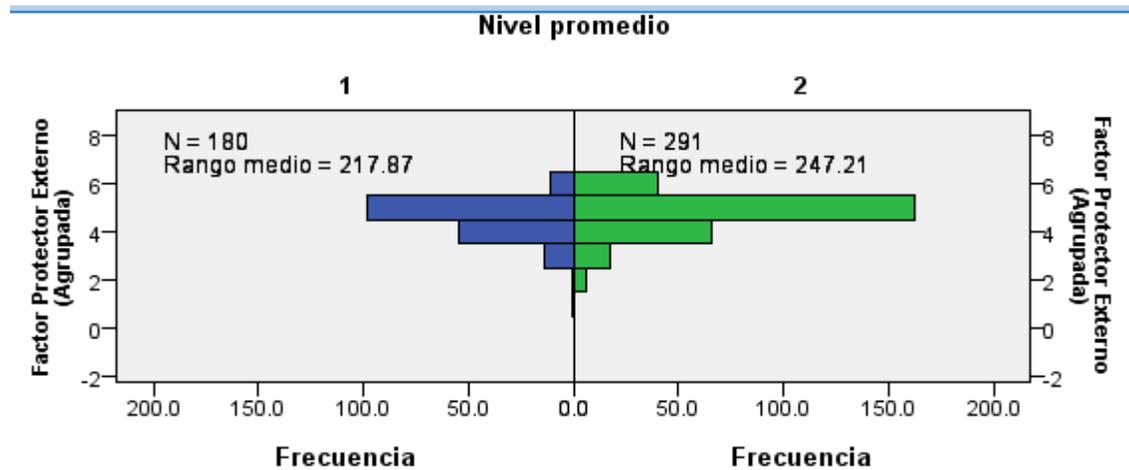
La comparación de la variables sexo y factor protector externo se realizó a través de la prueba de U de Mann-Whitney en la que se encontró como resultado una significación de .001 la cual permite rechazar la H₀. (Ver fig 2)



N total	471
U de Mann-Whitney	32,012.000
W de Wilcoxon	60,932.000
Estadísticos de contraste	32,012.000
Error estándar	1,331.716
Estadístico de contraste estandarizado	3.223
Sig. Asintónica (prueba bilateral)	.001

Fig.2 La comparación de las variables sexo y del Factor Protector Externo.

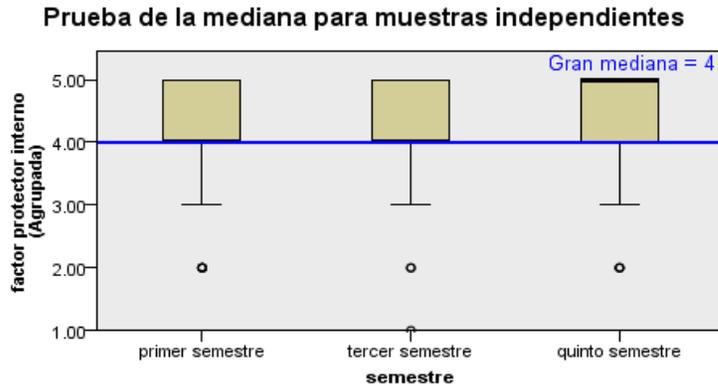
La comparación de las variables promedio y factor protector externo, se realizó a través de la prueba de U de Mann-Whitney, en la que se encontró como resultado una significación de .012 la cual permite rechazar la H₀. (Ver fig. 3)



N total	471
U de Mann-Whitney	29,453.000
W de Wilcoxon	71,939.000
Estadísticos de contraste	29,453.000
Error estándar	1,294.443
Estadístico de contraste estandarizado	2.521
Sig. Asintónica (prueba bilateral)	.012

Fig.3 La comparación de la variable Promedio y del Factor Protector Externo

La comparación de las variables semestre y factor protector interno, se realizó a través de la prueba de mediana para muestras independientes, el quinto semestre cuenta con mayor factor protector interno, además se obtuvo como resultado una significación de .024 la cual permite rechazar la H_0 . (Ver fig. 4)

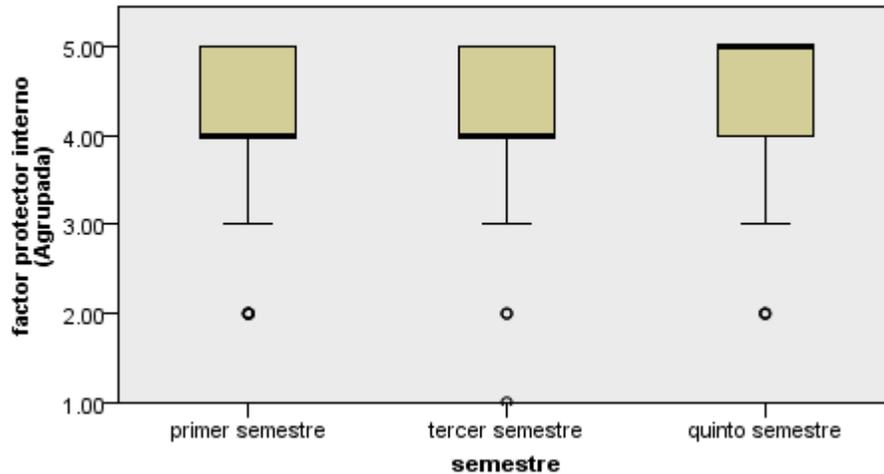


N total	471
Mediana	4.000
Estadístico de contraste	7.421
Grados de libertad	2
Sig. Asintónica (prueba bilateral)	.024

Fig.4 La comparación de la variable Semestre y Factor Protector Interno, a través de la prueba de mediana para muestras independientes.

La comparación de las variables semestre y factor protector interno, se realizó a través de la prueba de Kruskal- Wallis para muestras independientes, el quinto semestre cuenta con mayor factor protector interno, además se obtuvo como resultado una significación de .015 la cual permite rechazar la H_0 . (Ver fig. 5)

Prueba de Kruskal-Wallis para muestras independientes



N total	471
Estadístico de contraste	8.396
Grados de libertad	2
Sig. Asintótica (prueba bilateral)	.015

Fig. 5 La comparación de la variable Semestre y Factor Protector Interno, a través de la prueba de Kruskal- Wallis para muestras independientes.

DISCUSIÓN

El estudio de la resiliencia tiene como propósito responder a la pregunta ¿por qué algunos individuos que están en riesgo pueden crecer y desarrollarse y logran una adaptación exitosa?

A estos individuos se les llama resilientes y a este fenómeno resiliencia (Bonanno, 2004), citado por Gonzalez Arratia et al., (2018). Lo cual también sucede en el ambiente académico, es por lo que en el desarrollo de esta investigación los resultados logrados se confrontan con los ya expuestos por autores que serán mencionados.

Al aplicar el cuestionario de González Arratia, (2011), se pudo observar que el nivel de resiliencia que presentan los estudiantes de una preparatoria ubicada al oeste del Estado de México, es de 92.14 % de acuerdo al resultado que se obtuvo. El nivel en su mayoría es alto, lo cual permite a los alumnos reconocer que cuentan con factores de protección internos y externos que les favorecen en las relaciones personales, familiares y sociales. Granados, (2017) menciona a Cyrulnik, Manciaux, Vanistendael y Lecomte, (2003), quienes afirman que la resiliencia nunca es absoluta, total, ni lograda para siempre. Es una capacidad que es parte de un proceso dinámico y evolutivo. Por lo que se ha de tener en cuenta que el resultado que se presenta se obtuvo en el momento de aplicar la prueba, que está sujeto a cambios de acuerdo a las situaciones que los estudiantes en distintos aspectos pudieran enfrentar.

La adolescencia tiene características particulares en los aspectos físico, psicológico, social. La propuesta de ésta investigación es comparar el nivel de resiliencia respecto a las variables: edad, sexo, grado y rendimiento académico y a la vez con los factores que maneja el constructo resiliencia: Factor protector interno, Factor protector externo y Factor empatía; lo cual es posible al analizar los resultados obtenidos y que ya fueron presentados en el apartado correspondiente.

La resiliencia en la adolescencia está relacionada con la capacidad de poder resolver el problema de la identidad Grotberg, (2006) citado por González Arratia y Valdez, (2015). En ese sentido se explica que la adolescencia es una etapa en la que se afirman rasgos de personalidad que han de quedar de manera permanente, por lo que el contexto y las personas que acompañan al adolescente desempeñan un papel importante.

En los resultados obtenidos, algunas variables son favorables a los estudiantes. Por ejemplo: en relación al Factor protector interno, los estudiantes cuentan con la capacidad de sobreponerse a situaciones estresantes y de hacer uso de las características que poseen. En el Factor protector externo se pudo observar que es suficiente con que alguna persona brinde apoyo de manera significativa, para que esta relación fortalezca de manera positiva las decisiones del adolescente. Campuzano y Libien, (2019) mencionan que es necesario fortalecer este aspecto para que el adolescente sea capaz de enfrentar la vida con herramientas que ya posee o bien siga aprendiendo estrategias para abrirse paso.

Álvarez y Cáceres, (2010) citados por Campuzano y Libien, (2019) muestran en su investigación que las mujeres tiene valores más altos en resiliencia. En la variable sexo, el nivel es más alto en las mujeres lo cual permite acentuar el interés en el seguimiento de este resultado para futuros trabajos.

Autores como: Hoffman, (1977), Davis, (1980), afirman que en las mujeres existe esa característica a ser empáticas, citado por Retuerto, (2004) quien a su vez cita a Davis (1983) este autor define la empatía como una reacción a la experiencia observada en el/la otro/a. Así como los diferentes factores que intervienen en este constructo.

El propósito de este trabajo se aclara con la aportación de Pérez, Ferri, Meliá y Miranda, (2007) quienes mencionan que las experiencias de promoción de resiliencia en educación tienen como foco de análisis y acción las fortalezas individuales y colectivas que aseguran el desarrollo sano del individuo, citado por **(Villalta, 2010)**.

CONCLUSIONES

En el presente estudio se investigó acerca de variables: edad, sexo, grado y rendimiento académico, en especial la resiliencia y su influencia en los adolescentes y cómo el manejo adecuado de la resiliencia aumenta la probabilidad de alcanzar el éxito durante el periodo escolar que cursan, para posteriormente continuar sin abandonar los siguientes niveles de su formación.

Se puede concluir que la muestra registra a estudiantes con alto nivel de resiliencia. Lo que sostenido por la teoría pone de manifiesto que son jóvenes con recursos internos, externos y del medio, lo cual les hace aptos para afrontar situaciones personales y familiares que lo requieran y además ampliar su posibilidad de soluciones.

No existen diferencias estadísticamente significativas de acuerdo a la edad. Por lo que ya sea de primer, tercer o quinto semestre son adolescentes con grandes posibilidades de realizar con eficiencia el proyecto de cursar los estudios de Nivel Medio Superior.

De acuerdo al nivel de resiliencia se caracterizan por ser capaces de realizar su proyecto de vida, establecer relaciones en las que se destaque la empatía, en las relaciones interpersonales así como ser respetuosos con su grupo de pares y con sus autoridades.

SUGERENCIAS

El tema resiliencia en adolescentes, permitió identificar que la muestra en la que se realizó la investigación, tiene un nivel alto de resiliencia, al comparar las variables grado y rendimiento académico. En los Factores protector interno, protector externo y empatía se pudo observar que sí existen diferencias estadísticamente significativas, por lo que los adolescentes están en posibilidad de crear proyectos y ser comprometidos para lograrlo; lo cual permite proponer que la investigación realizada puede ser útil para crear conciencia en los adolescentes, presentarles el tema de resiliencia como un recurso con el que ya se cuenta y que es posible acrecentar, para una mejor calidad de vida.

Es conveniente realizar una pregunta: ¿Cómo empezar a usar el conocimiento obtenido en el tema resiliencia, para incrementar las fortalezas de los adolescentes?

De la respuesta a la pregunta anterior y con el consentimiento de las autoridades de la institución en la que se realizó la aplicación del cuestionario de resiliencia de González Arratia (2011), se pueden implementar: Talleres, conferencias, cursos en los que se informe, forme y transforme al adolescente, (se puede buscar acercarse a otras instituciones que trabajen con adolescentes). En la investigación se observó que sin desarrollar este recurso los adolescentes pueden estar viviendo angustia, estrés, inseguridad etc. lo cual daña su autoestima y peor aún podrían no estar logrando sus metas.

El presente estudio puede servir como base, si se quiere investigar posteriormente otras variables en relación con la resiliencia, por ejemplo autoconcepto, autoestima... entre otras que intervienen en el proceso para desarrollar la resiliencia. También sería de gran interés investigar en niños, jóvenes, adultos, empleados, amas de casa... cada persona o grupo social, son candidatos para la investigación en relación a la resiliencia. Ya que las personas viven circunstancias que pueden a cada momento presentar riesgos, en su persona, familia, escuela, trabajo, lugar donde viven, actos delictivos etc. por lo que es conveniente estar informados para enfrentar de la mejor manera, puesto que en muchas ocasiones no es posible evitarlos.

REFERENCIAS

- Aguiar, E., & Acle-Tomasini, G. (2012). Resiliencia, factores de riesgo y protección en adolescentes mayas de Yucatán: Elementos para favorecer la adaptación escolar. *Acta colombiana de psicología*, 53-64.
- Aguirre, A. (2004). *Capacidad y factores asociados a la resiliencia, en adolescentes del C.E. Mariscal Andrés Bello Cáceres del sector IV de Pamplona Alta San Juan de Miraflores 2002*. Lima, Perú.: Tesis inedita de licenciatura en enfermería.
- Anthony, E. (1974). *The syndrome of the psychologically invulnerable child*. New York: Wiley: E.J Anthony & C.Koupernik.
- Anthony, E. (1978). *A new scientific region to explore. In The Child in His Family: Vulnerable Children*. New York: Wiley: E.J Anthony & C.Koupernik.
- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación*. Caracas, Venezuela: Episteme.
- Barcelata, B. (2015). *Adolescentes en riesgo, una mirada a partir de la resiliencia*. México: El Manual Moderno.
- Bernard, B. (1991). *Fostering Resiliency in Kids. Prospective Factors in the Family, School and Community*. San Francisco, West: Regional Educational Laboratory.
- Bordignon, N. (2005). El desarrollo psicossocial de Eric Erikson. El diagrama epignético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 50-63.
- Campo, T. (2009). Características del desarrollo cognitivo y del lenguaje en niños de edad preescolar. *Psicogente*, 341-351.
- Campuzano, M., & Libien, Y. (2019). Resiliencia en estudiantes como herramienta para asegurar la calidad educativa. *CEMYS*, 1-15.
- Carrillo, E., & López, A. (2014). La teoría de las inteligencias múltiples en la enseñanza de las lenguas. *Contextos educativos*, 79 - 89.
- Cartagena, M. (2008). Relación entre la Autoeficacia en el Rendimiento Escolar y los Hábitos de Estudio en el Rendimiento Académico en Alumnos de Secundaria. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 59-99.

- Cyrulink, B., Tomkiewicz, A., Guénard, T., Vanistendael, A., & Manciaux, M. (2004). *El realismo de la esperanza*. España: Gedisa.
- Diccionario de la lengua española, 2. e. (19 de Marzo de 2021). *Real academia española*. Obtenido de <https://dle.rae.es>
- Dina, K. (1999). El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios. *Adolescencia y Salud*, 23-31.
- Dueñas, M. (2002). Importancia de la Inteligencia Emocional: nuevo reto para la orientación educativa. *Educación XX1*, 77 -92.
- Edel, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *REICE-Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1-15.
- Florenzano, R. (1996). Aspectos biopsicosociales del crecimiento y desarrollo . *Guías curriculares. Salud Integral del adolescente*, 31-41.
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilna de Pediatría*, 436-443.
- Gallesi, R., y Matalinares, M. (2012). Resiliencia y rendimiento académico en estudiantes de 5o y 6o grado de primaria. *Revista de Investigación en Psicología*, 181-201.
- García del Castillo, J., García del Castillo-López, A., López-Sánchez, C., & Dias, P. (2016). Conceptualización teórica de la resiliencia psicosocial y su relación con la salud. *Salud y Drogas*, 59-68.
- García-Vesga, M., y Dominguez- De la Ossa, E. (2013). Desarrollo teórico de la resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: una revisión analítica. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, 63-77.
- Gonzales Arratia L. F. N. I. (2011). *Resiliencia y personalidad en niños y adolescentes. Cómo desarrollarse en tiempos de crisis*. Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- González Arratia, L. F. N. I. (2007). *Factores determinantes de la resiliencia en niños de la ciudad de Toluca. Tesis de Doctorado*. México: Universidad Iberoamericana.
- González Arratia, L. F. N. I. (2016). *Resiliencia y personalidad en niños y adolescentes. Cómo desarrollarse en tiempos de crisis*. Toluca, México: Ediciones y Gráficos Eón, S.A. de C.V.

- González Arratia, L. F. N. I., & Valdez, J. (2015). Resiliencia. Diferencias por edad en hombres y mujeres mexicanos. *Acta de Investigación psicológica*, 941-955.
- González Arratia, L. F. N. I., Valdez, J., Oudhof, H., & González, S. (2009). Resiliencia y Salud en niños y adolescentes. *CIENCIA ergo sum*, 247-253.
- González-Arratia, L. F. N. I., González, E., Aguilar, M. d., Torres, M. M., & Ruíz, M. A. (2018). Resiliencia y rendimiento académico en niños de escuelas de alta marginalidad. En *Resiliencia: Experiencias Investigativas y prospectivas* (págs. 173-201). Alcoy: 3 ciencias.
- Granados, L., Alvarado, S., & Carmona, J. (2017). El camino de la resiliencia: del sujeto individual al sujeto político. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 49-68.
- Guillén, R. (2005). Resiliencia en adolescencia. *Revista de la Sociedad Boliviana de Pediatría*, 41-44.
- Hernández, L. (2011). Adolescencia: ¿Adolescer es padecer? *Salus*, 5-6.
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Hernández, R. (2018). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Hidalgo, V. M., & Ceñal González, F. M. (2014). Adolescencia. Aspectos físicos psicológicos y sociales. *Anales de pdiatría continuada*, 42-46.
- Iglesias, J. (2013). Desarrollo del adolescente: aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría Integral*, 88-93.
- INEGI. (2020). *Encuesta Nacional de Inserción Laboral de los Egresados de la Educación Media Superior (2019)*. México: Diseño conceptual.
- Kotliarenco, M. A., Cáceres, I., & Fontecilla, M. (1997). *Estado de arte en resiliencia*. Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo: Fundación W. K. Kellogg.
- Linares, R. (2008-2009). *Desarrollo Cognitivo: Las Teorías de Piaget y Vygotsky*. Barcelona: Trabajo de Maestría. Universidad Autónoma de Barcelona.
- López, A. (2011). *Estadística descriptiva en ciencias del comportamiento*. Toluca, Edo. Méx.: UAEM.
- Losada, A., & Latour, M. (2012). Resiliencia. Conceptualización e investigaciones en Argentina. *Psiencia. Revista latinoamericana de ciencia psicológica*, 84-97.

- Dueñas, L. (2002). Importancia de la Inteligencia Emocional: un nuevo reto para la orientación educativa. *Educación XX1*, 77 - 92.
- Manciaux, M. (2003). *La resiliencia: resistir y rehacerse*. España: Gedisa.
- Manzano, M. (2007). *Estilos de aprendizaje, estrategias de lectura y su relación con el rendimiento académico en la segunda lengua*. Obtenido de <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/1494/1665366x.pdf?sequence=1>
- Martín, M., Santo, D., & Jenaro, C. (2018). Factores Personales e Instituciones que impactan Rendimiento Académico en un posgrado en educación. *CPU-e. Revista de Investigación Educativa*.
- Méndez, P. (2009). Factores psicológicos en la adolescencia. *Anales de pediatría continuada*, 239-242.
- Mondragón, C., Cardoso, D., & Bobadilla, S. (2017). Hábitos de estudio y rendimiento académico. Caso estudiantes de la licenciatura en Administración de la Unidad Académica Profesional Tejupilco, 2016. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*.
- Munist, M., Santos, H., Kotliarenco, M., Suárez Ojeda, E., Infante, F., & Grotberg, E. (1998). *Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes*. Washington, D.C: Fundación WK Kellog.
- Navarro, E. (2003). El rendimiento académico, concepto, investigación y desarrollo. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 45-72.
- Nuñez. (2009). Motivación, aprendizaje y rendimiento académico. *Actas do X Congresso Internacional Galego-Português de Psicopedagogia*. Braga: Universidade do Minho, 1 -27.
- Organización Mundial de la Salud (OMS, 2. (s.f.). *Desarrollo de adolescencia*. Obtenido de https://www.who.int/maternal_chld_adolescent/topics/adolescence/dev/es/.
- Perrenoud, P. (1996). *La construcción del éxito y fracaso escolar. Hacia un análisis de éxito, del fracaso y de las desigualdades como realidades construidas por el sistema escolar*. Madrid: Fundación Paideia.
- Retuerto, A. (2004). Diferencias en empatía en función de las variables género y edad. *Apuntes de Psicología*, 323-339.

- Rodríguez, D., & Guzmán, R. (2019). Rendimiento académico y factores socio familiares de riesgo. Variables personales que moderan su influencia. *Perfiles educativos*, 118-134.
- Rutter, M. (1985). Resilience in the Face of Adversity. *British Journal of Psychiatry*, 598-611.
- Saavedra, G., & Villalta, P. (2008). *Escala de Resiliencia SV-RES para adolescentes y adultos*. Santiago de Chile: CEANIM.
- Salas, E. (2013). Diseños preexperimentales en psicología y educación: una revisión conceptual. *Scielo Peru*.
- Sánchez, E. (2002). La energía social y la energía cultural, fuentes renovadoras para la acción colectiva frente a la adversidad y las penurias. Cali: RAFUE: Delgado Restrepo AC.
- SEP. (2018). *Documento Base del Bachillerato General*. México: SEP.
- Soriano, G. (2015). Pubertad normal y variantes de la normalidad. *Pediatría integral*, 380-388.
- Tonconi, J. (2010). Factores que influyen en el rendimiento académico y la deserción de los estudiantes de la Facultad de Ingeniería Económica de la UNA-PUNO, periodo 2009. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 1-12.
- Torrice, E., Santín, C., Andres, M., Menendez, D., & López, M. (2002). El modelo ecológico de Bronfenbrenner como marco teórico de la psicología. *Anales de la psicología*, 45-59.
- Vielma, E., & Salas, M. L. (2000). Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner. Paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo. *Educere*, 30-37.
- Villalta, M. (2010). Factores de resiliencia asociados al rendimiento académico en estudiantes de contextos de alta vulnerabilidad social. *Revista de pedagogía*, 159-190.